

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

AUBER (D. Pedro Alejandro).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TÍO (D. José).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTÍNEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).!

MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

**REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.**—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

**PRECIO DE LA SUSCRICION.**—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

## EL SIGLO MÉDICO.

Han visto la luz pública, y se han remitido á los suscritores, las obras siguientes:

*Principios generales de terapéutica*, por J. B. Fonssagrives, traducido por D. C. M. Cortezo: consta de XXXVI-342 páginas, y cuesta á los suscritores 12 reales, siendo su precio en Francia 28.

*Tratado práctico de las enfermedades del corazon*, por A. Friedreich, traducido por D. R. Serret: consta de VIII-373 páginas, y cuesta á los suscritores 12 reales, siendo su precio en Francia 36.

Está en prensa el excelente *Tratado de Enfermedades crónicas*, del Sr. Durand-Fardel, y no tardará en ver la luz el primer tomo, que constará de mayor número de páginas que los anteriores.

Tambien está en prensa el notable *Tratado de análisis química aplicada á la fisiología y á la patología*, por F. HOPPE SEYLER, que ocupará un tomo de 400 á 500 páginas.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores al periódico.—El precio de la suscripcion, por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º francés, es 15 pesetas, que pueden abonarse en un plazo, en dos ó en tres.

## ADVERTENCIA.

Rogamos á aquellos suscritores á EL SIGLO que piensen serlo de la BIBLIOTECA, que no demoren el hacer su suscripcion, pues son muy escasos los ejemplares que nos restan de las dos obras publicadas.

Ayuntamiento de Madrid

## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

**JARABE DELABARRE DE DENTITION**

**EL DENTITION DE LOS NIÑOS**

**USANDO EL JARABE DELABARRE**

**NO HAY NI CONVULSIONES!!! NI ATAQUES!!! NI DOLORES!!!**

**LLEVA TREINTA AÑOS de ÉXITO CONSTANTE SU INFALIBILIDAD es SEGURA**

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL Doctor DELABARRE.

*Delabarre*

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

**SIROP DELABARRE DE DENTITION**

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4.

### SOLUCION COIRRE DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

*Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.*

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

### SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

**DERODE & DEFFÈS**, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion antigotosa y antireumatisal es con justo titulo reputada «infalible,» desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcera.

### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

### DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

### ESTABLECIMIENTO TERMAL

## VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)  
Propiedad del ESTADO FRANCÉS  
Administracion: PARIS, 22, 1<sup>a</sup> Montmartre

### TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen à Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

### APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion). — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcera.

## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Reunion de la prensa.—Recepcion.—Academia de Medicina.—Escuela particular de Terapéutica operatoria.—SECCION DE MADRID.—Legislacion penal de los delitos y faltas que se cometen en contravencion á las leyes sanitarias.—Consejos para asistir á una mujer que está de parto.—REVISTA FRANCESA.—SECCION PROFESIONAL.—Sobre partidos médicos.—SECCION PRACTICA.—Serie de accesos de epilepsia.—Esploracion de la temperatura como medio diagnóstico y guía del pronóstico y tratamiento.—Nitrito de amilo.—PRENSA MEDICA.—Prensa española: El Menispermum Rimosum.—Prensa extranjera: El cornezuelo de centeno contra algunas dermatosis.—El jugo de caña ágría en la glicosuria.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Enseñanza libre de medicina operatoria.—El estudio y la salud en los niños.—Libro interesante.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

## REVISTA DE LA SEMANA.

REUNION DE LA PRENSA.—RECEPCION.—ACADEMIA DE MEDICINA.—ESCUELA PARTICULAR DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

El sábado 2 del corriente tuvo efecto la reunion de la prensa que se habia anunciado para el martes 29 anterior, asistiendo representantes de varios periódicos. El presidente dió cuenta de un despacho telegráfico y una afectuosa carta del Sr. Cuesta y Ckerner, que se halla en Gijon, en la cual manifiesta los laudables deseos que le animan, y explica los motivos que por-ahora le impiden tomar parte en las deliberaciones de la reunion, empeñado como lo está en la realizacion de un pensamiento propio que considera más eficaz que otro alguno para poner algun remedio á los males de

## FOLLETIN.

## UN FENÓMENO RETINIANO POR INSOLACION.

La historia de Francia refiere un hecho que hasta el dia no se ha explicado: algunos dias antes de la célebre Saint-Barthelemy, el príncipe de Navarra, que luego fué Enrique IV, Enrique de Guisa, el *Acuchillado* y el duque de Alenzon, se encontraban en el Louvre jugando á los dados, cuando de pronto percibieron sobre estos manchas de sangre; aterrados ante este espectáculo cesaron en su partida y se levantaron. Veintiseis años más tarde, Enrique IV, que ya era rey de Francia, recordaba aun emocionado aquel acontecimiento como *presagio* de un suceso siniestro.

Voltaire, que no tenia gran fé en los prodigios, habla de este hecho en su *Estudio sobre las costumbres de las naciones*, no para negarle, sino para combatir su interpretacion; segun él, nada tenia de misterioso; es un simple fenómeno producido por los rayos del sol, cayendo con cierta inclinacion sobre los puntos negros de los dados. No será inútil el reproducir las palabras de Voltaire.

«(1572) Harto sabe la Europa como Carlos IX casó á su hermana con Enrique de Navarra, para hacerle caer en sus lazos, con cuántos juramentos le tranquilizó y con qué implacable cólera se ejecutaron al fin aquellos asesinatos,

las clases médico-farmacéuticas, lo cual no quita para que acepte gustoso y apruebe lo que pueda con igual mira alcanzarse por cualquier otro medio.

La Comision nombrada para examinar cuanto se ha propuesto por los periódicos en orden al llamado *arreglo de partidos*, expuso la dificultad en que se vé de obtener algo armónico y practicable por causa de la variedad completa y asombrosa de tantos pensamientos discordes, y de que cada cual propone y solicita aquello que cuadra mejor á su situacion propia, á sus necesidades y conveniencias.

Esta manifestacion dió motivo para que usaran de la palabra sobre el asunto varios de los concurrentes; siendo la más general opinion, vista la imposibilidad de dar gusto á todos, que se solicite del Gobierno aquella modificacion en la legislacion vigente que más mejore en lo posible la situacion de los titulares.

El representante de *El Progreso Médico*, señor San Roman, manifestó que teniendo un pensamiento propio, cuya realizacion ha de procurar por sí, no podia tomar parte en las tareas que la reunion trataba de llevar á cabo.

Y los que representaban á los otros periódicos presentes acordaron unánimes redactar el plan de la reforma que estimen más conveniente y elevarle al Gobierno. Con este fin se nombró una comision que ha dado ya principio á sus tareas.

—Mucho antes de la hora señalada para recibir

durante dos años proyectados. El P. Daniel dice que Carlos IX *hizo bien la comedia y desempeñó perfectamente su papel*. No repetiré lo que todo el mundo sabe de aquella tragedia abominable: media nacion degollando á la otra mitad con el puñal y el crucifijo en la mano, el mismo rey haciendo fuego con su arcabuz sobre los desventurados que huian; sólo recordaré algunas particularidades: es la primera, que si hemos de dar crédito al duque de Sully, al historiador Mathieu y á otros, Enrique IV les habia contado que jugando á los dados con el duque de Alenzon y el de Guisa, algunos dias ántes de la Saint-Barthelemy, vieron por dos veces manchas de sangre en los dados y hubieron de abandonar el juego llenos de pavor. El jesuita Daniel que refiere este hecho debia saber bastante física para no ignorar que los puntos negros cuando forman un ángulo determinado con los rayos del sol parecen rojos, lo que puede observar cualquiera al leer y á parecidas cosas se reducen todos los prodigios. Seguramente que en esta nacion no hubo más prodigio que aquel furor religioso que cambiaba en bestias feroces á un pueblo tan dulce habitualmente.»

Deseando saber si antes que Voltaire lo dijera se habia consignado el hecho de la influencia del sol para hacer aparecer como rojas las manchas negras sobre un fondo blanco, hablé de esto á mi colega M. Miguet; me respondió que no sabia que nadie hubiera hablado de este fenómeno, por más que el autor del *Ensayo sobre las costumbres* parecia reprochar al P. Daniel por su ignorancia acerca de un hecho conocido ya por los físicos.

al académico electo, hallábanse ya ocupados todos los asientos que la Real Academia de Medicina reserva para el público; momentos despues agolpábase éste á las puertas del salon ansioso de escuchar la palabra del que por vez primera iba á dejarla oír en este recinto. Abrióse, por fin, pasado corto rato, la puerta de entrada de los señores académicos, quienes en gran número ocuparon sus escaños, contribuyendo á dar mayor esplendor á esta fiesta científica; salieron los Sres. Iglesias y Casas á recibir al que iba á ser muy pronto su compañero, y el Sr. Del Busto, que este es el nombre del académico electo, tomó de manos del presidente el discurso y dió principio á su lectura, que se prolongó muy cerca de dos horas. La emocion embargaba, sin duda, el ánimo del Sr. Busto, como lo daban á entender su voz y su espresion, que no tenían la energía que acostumbra. Su discurso, de 256 páginas en folio, versó sobre las *leyes que rigen á la materia y á la vida*, y en él combatió, con la galanura y conviccion profunda que intenta infundir al que le lee ó escucha, las escuelas materialista y espiritualista, que en su ciego orgullo se niegan la una á la otra, pudiendo vivir hermanadas y en la más completa armonía. Diferentes veces los aplausos y las muestras de aprobacion interrumpieron su lectura; y es que las ideas que expone el Sr. Busto, gratas para unos, desagradables para otros, tienen para todos dulces recuerdos: á más, lo poético de la forma casi siempre, lo magistral de los cuadros que con seguro pincel traza y la valentia que sus lábios imprimen á la frase,

En 1770 un académico de Berlin llamado Beguelin iba leyendo su periódico por un paseo público; el sol poniente tocaba al horizonte y heria sus párpados y vió rojos los caracteres de imprenta, que estaban preservados de los rayos del sol (1). Atribuyó, pues, con razon el fenómeno á la insolacion del ojo y no á la de los puntos negros como creia Voltaire; pero Beguelin se equivocó á su vez, como más adelante veremos, al pretender que los caracteres parecian rojos porque los rayos del sol, atravesando los párpados, disponian los ojos para ver los objetos de este color; sin embargo, observó un hecho de que no pudo dar explicacion, cuál era, que el reflejo de un paño negro no amortiguaba el color rojo de los caracteres, como lo hacia el reflejo de una tela encarnada. Este hecho, en contradiccion con la explicacion de Beguelin, se explicará más tarde por la ley de contraste simultáneo de los colores que no se conoció hasta 1828.

En fin, para no omitir nada de las observaciones de Beguelin, añadamos que habia notado que si el ojo derecho insolado veia los caracteres de imprenta rojos, estando el ojo izquierdo cerrado, sucedia que si, cerrando el ojo derecho se abria el izquierdo, aparecian los caracteres negros sobre un fondo blanco. Esta observacion, exacta en el fondo, se hizo accidentalmente sin que Beguelin dedujese consecuencia alguna.

(1) *Memoires de l'Academie royale de Berlin*, 1871, p. 8.

arroban al auditorio y le arrancan espontáneos aplausos. Fuera necesario mucho más espacio y tiempo del que podemos disponer para aquilatar el valor del último trabajo del Sr. Busto, que forma un abultado tomo, del que, ingénuamente hemos de confesarlo, no conocemos más que los párrafos que leyó dicho señor, y que revelan una labor muy detenida. Sin duda alguna ha de levantar gran polvareda en el campo positivista, valientemente atacado por dicho señor, como quizás tambien entre los vitalistas, á quienes niega que haya además del espíritu otro principio distinto; mas de todos modos, parécenos que nadie ha de negar su mérito, y que todos se apresurarán á felicitarle, como lo hacemos nosotros, por su trabajo y por su ingreso en el primer cuerpo médico de la Nacion.

Contestó á este discurso, á nombre de la Corporacion, el académico Dr. D. Manuel Rico Sinobas, y á hora muy avanzada se levantó la sesion. El público demostró en algunos momentos su descontento por no haber podido alcanzar todos los asistentes un ejemplar de los discursos pronunciados.

—La sesion del jueves en la Real Academia de Medicina fué eminentemente práctica, habiéndola ocupado casi toda el Sr. Cortejarena, con la exposicion primero de dos hechos interesantes, y luego con algunas observaciones á la doctrina del Sr. Alonso respecto del parto prematuro artificial. Los dos hechos fueron, uno de restablecimiento de la vagina en una jóven en quien faltaba este órgano, asi como el útero y tal vez los

Si yo me propusiese someter la memoria de Beguelin á una critica detallada, esta seria una buena ocasion para desarrollar la manera como comprendo yo hoy día el *análisis* y la *síntesis mentales* en las ciencias naturales, en donde la práctica de la observacion domina sobre la experiencia; pero al hacerlo así, incurriria en la censura de esponer generalidades en vez de hechos especiales, objeto de esta memoria. Paso, pues, á hacer la narracion de sus experiencias y de una explicacion dada por primera vez de un hecho de que la historia ha hablado por espacio de más de tres siglos.

**Primer experimento.**—Colóquese en un sitio de manera que se reciban en el ojo derecho los rayos del sol, bajo un ángulo de 20 á 25 grados, estando cerrado el ojo izquierdo, es decir, que la luz de una ventana ilumine de perfil el lado derecho de la figura.

Sobre una mesa, iluminada por la luz difusa, cubierta de papel gris, se colocan dos plumas de ave, negra una y blanca la otra; una distancia de 0,6 á 0,8 metros las separa de los ojos. Las barbas, bien paralelas, reflejan sobre el ojo la luz que las ilumina.

Despues de dos minutos próximamente de insolacion del ojo derecho, éste vé la pluma negra, *roja*, y la pluma blanca, *verde esmeralda*. Despues de algunos segundos, la pluma negra, de color *rojo*, aparece festoneada de *verde*, y la pluma blanca, *verde esmeralda*, de un color *rosáceo*.

**Segundo experimento.**—Ciérrese el ojo derecho inso-



ovarios, y otro de un pólipo enorme desarrollado en la matriz y expulsado espontáneamente.

En cuanto al parto prematuro, se redujo su discurso á sostener que en la práctica pueden ocurrir casos que autoricen al cirujano á favorecer el aborto, previas las consultas y formalidades necesarias en tan graves casos. A esto contestó el Sr. Alonso, sosteniendo en absoluto su doctrina contraria al aborto, salvo alguna rarísima escepcion, en que haya certidumbre de que van á morir la madre y la criatura, si no se practica alguna operacion, de la cual pueda más ó ménos probablemente resultar el aborto.

En la seccion correspondiente hallarán, á su debido tiempo, nuestros lectores una noticia más estensa de esta interesante discusion.

Las sesiones literarias de la Real Academia han quedado suspendidas, desde la que acabamos de reseñar, hasta despues de vacaciones.

—Ha circulado estos dias con alguna profusion un prospecto en el que se anuncia la fundacion de una *Escuela particular de Terapéutica Operatoria*, en la cual se esplicarán las asignaturas siguientes: Enfermedades de los órganos génito-uritarios del hombre: Estrecheces, fistulas, cálculos, etc.—Enfermedades quirúrgicas de la mujer: Fistulas vé-sico-vaginales, pólipos uterinos, quistes ováricos, etc.—Deformidades del cuerpo humano: Tenotomia, osteotomia, ortopedia, etc.—Operatoria general: Estirpaciones, resecciones, amputaciones.

El personal de la enseñanza lo componen los Sres. D. Federico Rubio, director, profesor de la

lado, ábrase el ojo izquierdo que no lo ha sido, y la pluma negra se verá negra, y la pluma blanca, blanca.

**Conclusiones.**—1.º Los dos experimentos prueban que la pluma negra se vé roja cuando el ojo derecho ha sufrido el efecto de la insolacion; porque el ojo izquierdo, que no lo ha sufrido, ha visto en el segundo experimento las plumas tales como se ven en la vision ordinaria.

2.º El primer experimento prueba que Begelin ha cometido un gran error, pretendiendo que los rayos del sol, hiriendo los ojos despues de atravesar el párpado, hacen ver *rojo*. La verdad es esta: hacer ver *verde* la pluma blanca que refleja mayor cantidad de luz, y si la pluma negra parece roja, es porque refleja mucha ménos luz blanca, que la pluma blanca. Como consecuencia de la ley del contraste simultáneo de los colores, el ojo insolado vé verde por la luz blanca, debiendo parecer la pluma negra de color completamente verde, quo es el rojo.

**Tercer experimento.**—Si se leen caracteres negros sobre un fondo blanco, estando los dos ojos igualmente insolados, y teniendo el papel á la sombra, y admitiendo que el individuo se halle acostumbrado á ver los colores, estos aparecen rojos y el papel sensiblemente verde. Este es el experimento de Begelin, *perfectamente conforme con la ley del contraste simultáneo de los colores*.

Este experimento dá cuenta de la observacion hecha por Begelin, y que él no ha podido esplicar; á saber, que los caracteres que parecen rojos á los dos ojos insolados no cesan de parecerles, recibiendo el reflejo de una tela negra,

clínica; D. Ricardo Ejea, primer cirujano; D. Aurelio Arroyo, segundo; D. José de Burgos, administrador-secretario. El curso durará desde 1.º de Octubre al 30 de Junio, y el precio de la matricula se ha fijado en 4.000 rs.

Es de advertir que esta escuela no se abrirá si el dia 15 del próximo Agosto no llega á 12 el número de matriculados: el máximo de alumnos que se admite no ha de pasar de veinte.

En la seccion de *Variedades* hallará el lector más ámplias consideraciones sobre este asunto, que ofrece no escasa importancia.

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE JUNIO DE 1877.

### LEGISLACION PENAL

#### de los delitos y faltas que se cometen en contravencion á las leyes sanitarias.

Dos años cabales hace—el 1.º de Julio de 1875,—que uno de los actuales consejeros de Sanidad, usando de la iniciativa otorgada á este cuerpo por su reglamento, y advirtiéndole el estado de confusion en que se halla todo lo concerniente á legislacion penal sanitaria, presentó en su seno una *proposicion* dirigida á solicitar oportuno y legal remedio á mal tan grave.

Conforme procedia, al tenor del reglamento, aquella propuesta, que su autor apoyó, fué tomada en consideracion unánimemente, y sometida al examen de una comision especial compuesta de letrados, que, si bien tardó algo más de lo ordinario en emitir su dictámen, lo hizo sin embargo de la más

mientras que el reflejo de una tela roja debilita el tinte rojo de los caracteres con gran sorpresa de Begelin. Ahora bien, nada más natural que estos dos efectos.

La tela negra, reflejando muy poca luz blanca, no tiene influencia sensible para debilitar la *roja* de los caracteres. Otra cosa sucede con la tela roja. El negro, no pareciendo *rojo* más que por el color verde, bajo el que aparece lo blanco del papel á los ojos insolados, reflejando el lienzo un color rojo sobre el fondo blanco, debilita el verde, de quien es complementario, y desde entonces el color rojo de los caracteres negros disminuye.

Esta esplicacion es tanto más digna de atencion cuanto que el hecho es el resultado de una esperiencia imaginada con el objeto de justificar una teoría completamente errónea, á saber, que los ojos insolados ven los objetos rojos.

Yo he probado, por el contrario, que los ojos insolados ven los cuerpos que reflejan más luz blanca, *verde esmeralda*, mientras que los cuerpos que reflejan ménos, como los cuerpos gris ó negros, parecen *rojos*, conforme á la ley del contraste simultáneo de los colores.

Cuando me ocupaba de la redaccion de mi obra sobre la ley del contraste simultáneo de los colores, tuve la idea de observar las diferencias que podrian sobrevenir operando comparativamente con el *negro material* y el *negro absoluto*; porque en mis lecciones sobre el contraste aplicado á la pintura, no dejaba de hacer observar á mis oyentes que hay un negro que ningun pintor ha podido jamás representar fielmente; á saber, el *negro absoluto*,

favorable manera. El Consejo, en su virtud, la votó por unanimidad, y sabemos que la proposición se ha remitido á la Comisión general de codificación, donde obra hoy día.

Por una felicísima casualidad, lo que no había ocurrido en tantos años, ni aun fijado un momento la atención de nadie, por más que se lamentaban los males de la profesión y se pedía remedio á las infracciones, ha sido luego inspiración de varios; sucediendo así que un pensamiento, nacido humilde dos años hace y mantenido oculto durante ese tiempo, se vé hoy día afortunadamente ensalzado. Aun aquellas cosas que pueden y hasta deben ocurrir á cualquiera, acontece con frecuencia que sólo ocurren á muchos luego que ocurrieron á uno la primera vez.

Para que con algun desembarazo pueda seguirse el progresivo desarrollo de la idea, y adjudicarse á cada cual aquella parte que en razón y derecho le corresponda, y con el fin de dejar bien determinado el punto de donde la *iniciativa* arranca, hemos pedido al Sr. Mendez Álvaro, consejero de Sanidad á quien la proposición referida se debe, que nos facilite su borrador para darle honrosa cabida en nuestras columnas.

Hé aquí la proposición del Sr. Mendez Álvaro, presentada *hace dos años* al Real Consejo de Sanidad, aprobada por este, y que la Comisión de codificación tiene en su poder para estimarla en lo que juzgue conveniente.

**Proposición relativa á la legislación penal de los delitos y faltas que se cometen en contravención de las leyes sanitarias.**

Por Real decreto de 10 del mes de Mayo anterior, ha tenido á bien S. M. el Rey crear una Comisión general de codificación, nuevamente encargada de preparar y redactar los proyectos de ley ó de decreto, y cualesquiera otros trabajos sobre legislación civil y penal que le encomiende el Gobierno, satisfaciendo de esta suerte una necesidad que había llegado á hacerse imperiosa y perentoria.

el de un agujero, cuyas paredes interiores no reflejasen ningun rayo luminoso. Para apreciar la visión de los efectos de estos dos negros son necesarios dos experimentos; yo los he hecho recientemente, y, á propósito de esta memoria, he sometido los resultados á las consideraciones de la Academia en su última sesión del año 1846: los reproduciré aquí en apoyo de lo que acabo de decir:

El *primer experimento* tiene por objeto apreciar la diferencia de contraste del todo entre un círculo de *negro absoluto* y dos círculos del mismo diámetro, de los cuales uno es *negro material* y el otro *gris material*.

El círculo que representa el negro absoluto es sencillamente un agujero circular practicado por medio de un saca-bocados en medio de un cartón, al cual se adapta por detrás un cono cuyo interior está ennegrecido. A igual distancia del agujero, á derechas el *negro material* y á la izquierda el *gris*.

El efecto entre los dos negros es que el *negro absoluto* parece mucho más oscuro que el *negro material*.

El círculo *gris* se examinará en el experimento siguiente:

La *segunda experiencia* consiste en repetir lo mismo sobre un *cartón verde*, á fin de poner en evidencia la influencia del *verde* sobre el *negro absoluto* por una parte y por la otra sobre el *negro* y *gris materiales*.

El *negro absoluto* parece siempre negro, mientras que el negro material parece rojizo, conforme á la ley del contraste simultáneo de los colores y al experimento prece-

Es indudable que entre las tareas encomendadas á dicha Comisión, habrá de ser por fuerza una de las que primero se acometan y realicen la revisión del Código penal que como ley interina viene rigiendo desde el mes de Junio de 1870; ya por la necesidad de variar algunas de las modificaciones que se introdujeron en esa época, ya por lo mucho que facilitan la obra anteriores y esmerados estudios, juntamente con la experiencia adquirida desde 1848 en que se planteó el primer Código.

Esta misma experiencia, dolorosamente alcanzada durante el período no muy breve de 27 años, con relación á los delitos y faltas contra la salud pública, ha movido al vocal que suscribe á llamar la atención de este alto Cuerpo consultivo, aprovechando la oportunidad que ahora se ofrece, y prometiéndose que excitará á su vez la del Gobierno hácia un vicio muy deplorable que en nuestra legislación penal se observa, origen fecundo de multiplicados y gravísimos daños que debe remediar cuanto antes una administración paternal, vigilante y animada de un recto espíritu de justicia.

Cuando el año de 1848 se publicó el Código penal, regían diferentes leyes destinadas á castigar más ó menos rigurosamente los delitos y las faltas que se cometieran en materia de sanidad, así marítima como interior, aun cuando estaban diseminadas y sin formar un ordenado cuerpo ó Código especial, como exigían sin duda, por una parte la gravedad del asunto, y por otra la conveniencia de facilitar su conocimiento y aplicación. A más de esto, mucha parte de aquellas disposiciones legales habían envejecido, cayendo por su excesivo rigor, que solía llegar hasta la pena de muerte, en completo desuso.

Así es que, por el artículo 7.º de aquel primitivo Código, en clara pugna con varios de los siguientes, y de no muy fácil y llana comprensión, se aumentó la confusión que reinaba en la materia, cuando mayor era la necesidad de desvanecerla acomodando á los tiempos la legislación penal sanitaria de los siglos anteriores.

Conforme el mencionado artículo, que ha sufrido en cada una de las ediciones sucesivas su modificación correspondiente, aunque leve, «no están sujetos á las disposiciones de este Código los delitos militares, los de imprenta, los de contrabando, ni los que se cometen en contravención á las leyes sanitarias *en tiempo de epidemias*.»

Desde luego echaron de ver las personas versadas en el

dente, según el cual es necesario, para que el negro parezca rojo, que refleje la *luz blanca*.

Respecto al *gris* colocado sobre el fondo verde, difiere por completo del gris sobre el fondo blanco por un color rojo violáceo nacido del contraste del verde.

Los experimentos de esta memoria no dejan, pues, duda alguna sobre la explicación de un fenómeno que causa tanta sensación al príncipe de Navarra, al duque de Guisa, el *Acuchillado*, y al duque Alençon: se han necesitado cerca de dos siglos y medio para explicar todas las circunstancias.

Tal vez no sea inútil recordar que las letras negras sobre papel rojo, espuestas á los rayos del sol á una luz difusa fuerte, parecen de un verde negro, y este color es más intenso y elevado de tono en el primer caso que en el segundo.

El fenómeno es el mismo si el ojo recibe directamente los rayos solares, y aun es más pronunciado, como puede comprobarse, por ejemplo, repitiendo la experiencia con el ojo no insolado.

Encuentro en mis notas numerosos experimentos hechos en Helaya en 1839 y 1840, de lectura de caracteres negros sobre papel blanco á la sombra y al sol, con los ojos insolados y los ojos no insolados. Ellos me han presentado todos los casos imaginables de contraste, es decir, que sin escepción, el color de los caracteres era constantemente el de complementario del fondo.

CHEVREUL.

importante ramo de sanidad, que lejos de satisfacer el reciente Código aquella necesidad que se sentía de una legislación penal ordenada, prudente, practicable y ménos dura que la anticuada, sin que fuera por eso ineficaz, habia dejado subsistente mal tan deplorable, y aun le habia dado fomento intercalando entre sus artículos, con olvido del 7.º, varios que tenían por objeto penar indisputables contravenciones á las leyes sanitarias, aunque con tino tan escaso que se atenuaba la penalidad en lo concerniente al ejercicio ilegal de las profesiones médicas en ocasión justamente que iba tomando este las formidables y temerosas proporciones que hoy ostenta.

Llegado en 1850 el caso de publicar, con algunas modificaciones, una edicion nueva del Código (que tuvo lugar en efecto), concibió un dignísimo vocal del Consejo de Sanidad del Reino la idea de elevar al Gobierno un razonado informe en que se hiciera ver la conveniencia de introducir ciertas esenciales é importantísimas modificaciones tocante á la penalidad por delitos sanitarios.

A fin de realizar este pensamiento, redactó quien le habia concebido, el Dr. D. Mateo Seoane, una estensa propuesta muy copiosa en doctrina, que no llegó á pasar de proyecto, en razon á la premura con que la nueva edicion se disponia, y por haberse puesto en alguna manera, privadamente, de acuerdo con el presidente dignísimo de la Comision de Códigos.

En ese pudiera decirse abortado proyecto de consulta al Gobierno, despues de prodigar esplicaciones, quizás innecesarias ó demasiado embarazosas y opuestas á su fácil inteligencia, se hacia ver muy cumplidamente:

1.º Que la parte penal de la legislación sanitaria, comprendiendo en ella las disposiciones legislativas y las simplemente gubernativas, así en lo concerniente á sanidad exterior ó marítima como á la interior, habia sido considerada siempre como especial en España y en las demás naciones, castigándose los delitos gubernativamente, conforme prevenian los reglamentos sanitarios.

2.º Que el espresado art. 7.º terminaba restringiendo la accion especial de las leyes sanitarias, y anulando realmente la escepcion que de ellas hace, por cuanto las limita al *tiempo de epidemia*, que es precisamente cuando, por efecto de su carácter preventivo, ha desaparecido en gran manera la utilidad de las más eficaces é importantes.

3.º Que las palabras «leyes especiales» carecian en el susodicho artículo de una significacion bien determinada, fija y rigurosa, puesto que tan comprendidas se hallaban á la sazón entre las citadas leyes, las que se refieren á la Sanidad marítima como á la terrestre, sin embargo de lo cual penaba el Código infracciones pertenecientes á esta última, cuya circunstancia parecia significar que solamente las de Sanidad marítima se habian reputado como *leyes sanitarias*, aun cuando eran de notar por otra parte ciertas disposiciones contradictorias é irregulares que suscitaban dudas respecto al sentido de aquellas palabras.

Y 4.º En fin, que no podia desempeñarse bien el servicio sanitario, mientras no se suprimieran las palabras finales del art. 7.º, dejando á las autoridades gubernativas completamente espedita la accion para coordinar la parte penal de las leyes y reglamentos concernientes al ramo de Sanidad y hacer su aplicacion, á cuyo efecto era indispensable y urgente que el Código penal se reformara en todos los artículos que tienen relacion con la Sanidad, dejando el señalamiento de las penas á las leyes y reglamentos del ramo.

Merced á las gestiones que extraoficialmente se practicaron, en la nueva edicion de 1850 apareció redactado en los siguientes términos el art. 7.º del Código:

«No están sujetos á las disposiciones de este Código los delitos militares, los de imprenta, los de contrabando, *los que se cometen en contravencion de las leyes sanitarias*, ni los demás que estuvieren penados por leyes especiales.»

Por buena parte y con acierto resultó, pues, mutilado el artículo en cuestion; mas en cambio quedaron corrobo-

rados y subsistentes varios artículos que no dejaban de penar verdaderas contravenciones á las leyes mismas de Sanidad, que en el 7.º se habian escludido.

Sin otra alteracion siguieron las cosas, hasta que en una época más cercana surgió la necesidad de acomodar el Código á la legislación política que acababa de establecerse, y en la revision que con tal motivo sufriera, fué de necesidad poner nuevamente mano sobre el tantas veces citado artículo.

Véase cómo aparece redactado en el Código de Junio de 1870, que hoy rige todavía provisionalmente:

«No quedan sujetos á las disposiciones de este Código los delitos que se hallen penados por leyes especiales.»

Resulta, pues, que resplandece el propio espíritu y se observa igual procedimiento en todas tres ediciones del Código penal: háse dejado en su art. 7.º por completo encomendado á leyes especiales el castigo de los delitos contra la salud pública.

Mas el hecho de verdad es, sin embargo, que, con claro olvido de este principio, encierra el Código vigente, como los que le precedieron, varias disposiciones que á la salud pública y á las profesiones encargadas de conservarla se refieren.

Acreditánlo (y me ceñiré ya en adelante al Código de 1870, vigente aun, sin embargo de los cambios ocurridos en la gobernacion del Estado), en primer lugar su artículo 343, conforme el cual habrá de penarse con arresto mayor al que sin título ejerza una facultad que le requiere; siendo así que el hecho de atribuirse la cualidad de médico ó de farmacéutico no se limita en realidad á una simple y poco trascendental usurpacion de título, sino que el ejercicio profesional implica una série de gravísimos atentados contra la salud pública, que interesa mucho á la sociedad castigar y reprimir. Por otra parte, el cap. II del título V, que comprende los artículos 351, 352, 353 y 354, cuyo objeto es evitar los daños que pueden originarse por la elaboracion y venta de sustancias y productos químicos nocivos á la salud, y por despachar los farmacéuticos medicamentos deteriorados ó sin las formalidades prescritas por las leyes y reglamentos; el art. 356, relativo al que con cualquier mezcla nociva altere las bebidas y comestibles destinados al consumo público, vendiere géneros corrompidos ó fabricare objetos nocivos, y el 357, concerniente al que escondiere ó sustrajere efectos destinados á ser inutilizados ó desinfectados, con el fin de venderlos, y al que arroje en fuente, cisterna ó rio, cuya agua sirva de bebida, algun objeto que la haga nociva para la salud, se refieren indisputablemente á otras tantas graves trasgresiones de las leyes sanitarias. Y figura, por último, entre las faltas el ejercer sin título una profesion que le exija (artículo 594), la espendicion por los farmacéuticos de medicamentos de mala calidad (art. 595), la infraccion de las disposiciones sanitarias sobre prostitucion, de las dictadas por la autoridad en tiempo de epidemia ó contagio, y de las relativas á conduccion de cadáveres y enterramientos y á la infraccion de los reglamentos, ordenanzas ó bandos sobre higiene pública (art. 596).

¿Habrá, pues, quien dude que nuestro Código penal, despues de haber reservado en el art. 7.º á las leyes especiales que se dicten sobre tan grave y trascendental asunto los delitos contra la salud pública, establece penalidad con relacion á muchos delitos y faltas del mismo género?

El resultado de estas inconexas y contradictorias prescripciones, ha sido, sigue siendo y no puede menos de ser una completa relajacion que deja sin castigo delitos muy trascendentales que á la sociedad conviene reprimir vigorosamente.

Como entre tanto han quedado sin establecer las leyes penales especiales á que el art. 7.º del Código se refiere; como resultan en consecuencia hondos vacios respecto á los delitos contra la salud pública en nuestro sistema penal; como es aquel de todo punto insuficiente, conforme tiene acreditado una larga experiencia, para enmendar los mismos delitos y faltas que pena, y á causa, en fin, del

sistema contradictorio que en su redaccion se ha seguido, resulta que carecemos de las más esenciales leyes para el resguardo de la salud pública y para el merecido castigo de un orden de delitos y de faltas que tanto importa á la sociedad evitar.

¿Pueden ocultarse á una razon madura y serena, si un momento reflexiona sobre el asunto, los daños gravísimos que individual y colectivamente origina á la salud pública, y por tanto á la poblacion, engrandecimiento y poderío del reino, ese lamentable estado de olvido y abandono en que há tantos años yace la legislacion penal á que esta proposicion se refiere? ¿Qué corazon generoso, sensible y honrado deja de conmoverse y contristarse al advertir la desvergüenza y la escandalosa impunidad con que se estafa y engaña al público brindando de continuo á la endeble y vacilante razon del infeliz enfermo con maravillosas panaceas y eficacísimos específicos, solamente útiles para explotar su credulidad y la ternura de las personas interesadas, dejando en último resultado en la orfandad y la miseria á no pocas familias?

Pues un mal de tanta gravedad, que censuran y deplo- ran todas las personas sensatas, cuando fijan su considera- cion en él, no tiene en el día correctivo legal posible. Ni hay quien le denuncie, ni pueden exhibirse las indispensa- bles pruebas, ni puede tomarse como cosa formal la perse- cucion de faltas, cuya penalidad es verdaderamente irriso- ria. No cause extrañeza, por tanto, que le hayamos vis- to alcanzar las aterradoras proporciones que ostenta, ni parezca irrazonable presumir que sigan en adelante sus te- merosos y repugnantes medios.

Por otra parte, ¡qué de disposiciones contradictorias en nuestro Código penal!... Séame lícito patentizar algunas, en gracia al saludable fin que me he propuesto.

El farmacéutico que despache ó suministre sustancias que puedan ser nocivas á la salud (y nótese que pocas de- jarán de serlo cuando se emplean indiscretamente) sin cumplir las formalidades prescritas en los reglamentos (por ejemplo, sin receta) serán castigados con las penas de ar- resto mayor, y la multa de 125 á 1.250 pesetas (art. 352). Pero entre tanto, el que ejerza la farmacia sin título, que no puede por este hecho mismo cumplir esas formalidades (artículo 595), solamente será castigado con un arresto de 5 á 15 días, ó multa de 5 á 25 pesetas. Así resulta que el que carece de conocimientos probados y de autorizacion legal, es mucho más protegido por el Código que el que ha seguido la carrera de farmacéutico, alcanzado el corres- pondiente título y tiene abierta segun ley su oficina.

El que escondiere ó sustrajere efectos destinados á ser inutilizados ó desinfectados, con el objeto de venderlos (art. 357), (caso muy comun durante las mortíferas y ater- radoras pestilencias) sufrirá pena de arresto mayor en su grado mínimo, y la multa de 125 á 1.250 pesetas. Mas si hubieren sido esos efectos destinados á la inutilizacion ó desinfeccion en virtud de reglas que haya dictado la auto- ridad en tiempo de epidemia, queda reducida la pena (ar- tículo 596) á una multa de 5 á 25 pesetas, por cuanto no pasa el hecho de ser una infraccion de las espresadas re- glas, como habrá de serlo necesariamente aquella que mande inutilizar ó desinfectar los efectos á que el citado artículo 357 se refiere.

Conforme el artículo 343, «el que atribuyéndose la cua- lidad de profesor ejerce públicamente actos propios de «una facultad que no puede ejercerse sin título oficial, in- «currirá en la pena de arresto mayor en su grado máxi- «mo á prision correccional en su grado mínimo.» Y más adelante dice el 591, que «serán castigados con la pena de «5 á 25 pesetas de multa, los que ejercen sin título una «profesion que le exija.» De donde se sigue que quien se pone con desembarazo á ejercer sin título una profesion que le requiere, aunque pase toda la vida en ese público ejercicio, y siquiera sea esa profesion la medicina, sólo in- curre en la pena de una multa insignificante, si se diera el caso, que no se dará, de que se formalizase una denuncia, pudiera probarse en toda regla el hecho, y no faltará, en

fin, quien impusiera la pena. La disparidad entra aquel primer caso y este postrero, consiste en atribuirse el uno la cualidad de médico ó farmacéutico y dejar el otro de atribuirse un título al cabo vano, puesto que ambos ejercen contraviniendo á la ley.

Naturalmente, y sin el menor esfuerzo intelectual, ocurre á cualquiera que no es lo esencial el hecho de denominar- se médico; una cosa no deja de ser la que es, porque no se la distinga con nombre alguno, ó porque se la asigne cual- quiera; y ciertamente el ejercer las profesiones médicas sin título, con repeticion, un año y otro año, anunciando en los periódicos y de otras varias maneras aquel ejercicio, bien equivale al hecho de atribuirse la cualidad de profe- sor. Para hallar en nuestro país alguna ligera diferencia, hay necesidad de apelar á un casuismo impropio de leyes tan terminantes como debe serlo un Código penal, ó tomar por defensa y escudo la legislacion y la práctica inglesas, país donde el delito se hace consistir principalmente en la usurpacion de título, dejando por lo demás sujetos á los que ejercen ilegalmente, sin prévia inscripcion en el Re- gistro como facultativos, expuestos á una responsabilidad muy estrecha y difícilísima de eludir.

¿Se quiere, ó nó, evitar de veras esas intrusiones, para la humanidad tan funestas y para una sana moral tan ofensivas y repugnantes? Pues en la afirmativa, ¿por qué no se evitan estableciendo una penalidad más eficaz y de aplicacion más fácil y segura? Y si se reputaren, al con- trario, como cosa baladí y de poca monta, comparables, por ejemplo, al hecho de arrojar basura ó escombros á la calle, ¿no sería muy preferible la completa supresion de esa penalidad imaginaria?

(Se concluirá.)

#### CONSEJOS PARA ASISTIR Á UNA MUJER QUE ESTÁ DE PARTO.

Por si reporta alguna utilidad á mis dignos compañeros, sobre todo á los de partido, me atrevo á darles algunos consejos, referentes á la conducta que deben seguir con una mujer que esté de parto.

Llamado que sea el médico para asistir á una mujer en tales condiciones, lo primero que debe hacer es atender en lo posible á la posición mejor y más conveniente que deben tener la paciente y el cirujano.

Si la paciente está vestida y se vé acometida de repen- te por los violentos dolores del parto, se la hará sentar en una silla que esté apoyada en la pared: en dicha silla se colocan dos ó tres almohadones, en diferente posición y de modo que formen un plano inclinado, obligando á la enferma á estarlo hácia atrás.

El comadron se sienta frente á la mujer, en una silla algo más baja que la que ocupa la paciente, haciendo que las piernas de ésta descansen en un extremo de los palos de la silla donde está sentado el tocólogo, de tal modo, que la mujer quede bastante abierta de piernas, como vulgarmente se dice.

Entonces el cirujano, colocada ya convenientemente la mujer, hace un reconocimiento detenido, cerciorándose bien de la posición que ocupa el feto, del sitio donde está colocada la cabeza, etc.; con la mano izquierda y posterior- mente comprime el abdomen de la mujer, con objeto de favorecer la espulsion del feto.

Una vez espulsado éste, se le corta el cordón y se liga con un hilo doble bien encerado, con dos nudos en cada extremo, con objeto de que al tiempo de hacer la li- gadura no se suelte esta.

Hecho esto se acerca el comadron á la madre, y se pro- cura que arroje esta lo más pronto que pueda las secun- dinas.

Hay mujeres que las espulsan en seguida y con la ma- yor facilidad: en cambio otras tardan algo más tiempo en la espulsion, porque encuentran alguna dificultad para

espelerlas, y entonces es absolutamente necesaria la presencia del comadron.

En los pueblos, donde siempre hay rancias costumbres para todo, y comadres que no van nunca con los adelantos del siglo, porque no los conocen siquiera, hay la costumbre de obligar á la mujer á que tome un vaso de agua fria, á que sople en una botella totalmente vacía, y á que se meta en la boca un mechón de cabellos, con el objeto de que la produzca arcadas, y favorecer de este modo la espulsion de las secundinas.

Sin meternos ahora á criticar estos remedios, aconsejamos al comadron que adopte para un caso por el estilo, los medios que su prudencia y pericia le aconsejen.

Para la espulsion de las secundinas se hacen tracciones de arriba abajo, y nunca de derecha á izquierda, porque es muy espuesto.

Asistida convenientemente la madre y libre de cuidados, se la acuesta y se procura hacerla descansar.

En los pueblos y en los partos laboriosos, hay la fatal costumbre de colgar á la mujer para que pueda parir mejor, segun la opinion respetada de las comadres.

Se coloca en una escarpia una gran sogá, á la cual se agarra fuertemente la mujer, pasándola dicha sogá por debajo de los sobacos y de los hombros: la comadre, en este caso, se sienta delante de ella para partearla mejor.

Este es el medio que siguen en los partos laboriosos en la generalidad de los pueblos de esta provincia.

Tambien hay que tener cuidado del recién-nacido, al que se lavará perfectamente: se le colocará en el cordón una compresa agujereada en su centro, á fin de evitar la hemorrágia que pudiera sobrevenir: esta compresa se empapará convenientemente en agua.

En seguida se le viste, poniéndole las ropas de costumbre.

En la cabeza puede ponerse una especie de capelina, muy parecida al vendaje de este nombre, que se usa mucho en cirugía, y que se conoce con el nombre de gorro de Hipócrates.

A las cuarenta y ocho horas del parto es, por regla general, cuando se verifica la subida de la leche; pero antes de este tiempo es preciso alimentar al niño, para lo cual se le dá, y en los pueblos tienen tambien esta costumbre, miel y yema de huevo con caldo.

LDO. RAMIRO ÁVILA Y PEZUELA.

Revilla del Campo, 28 de Mayo de 1877.

## REVISTA FRANCESA.

**Dos nuevos fórceps.—El reumatismo sifilitico.—Formacion de una vagina sin instrumentos cortantes.—Formas de administracion de la ciculina.**

En la *Gazette hebdomadaire de medecine* leemos un artículo bibliográfico destinado á analizar un folleto del Dr. Tarnier, en el que este práctico, despues de ocuparse del empleo del fórceps, propone dos instrumentos de esta clase ideados por él.

El nombre sólo del autor, dice el periódico citado, su justa celebridad adquirida en la enseñanza, la vasta erudicion que posee, podrian dispensarnos de todo comentario; sin embargo, debemos decir que, despues de un detenido estudio de los instrumentos que propone, es evidente que ha hecho á la práctica de la obstetricia un evidente servicio, mediante el cual muchas madres le deberán en lo sucesivo el evitarse partos penosos, y muchos niños el salir con vida de los trabajos lentísimos que representan ciertas espulsiones, y unos y otros el no pasar por operaciones en que se sacrifica la vida del uno sin garantizar la del otro. M. Tarnier ha querido defender á ambos y lo ha logrado.

Su Memoria se compone de tres partes.

En la primera demuestra cuáles son los peligros del fórceps ordinario y los peligros á que expone á la madre y al hijo, que son:

1.º El no permitir que el operador haga las tracciones siguiendo el eje de la pélvis.

2.º El no dejar á la cabeza del feto la suficiente movilidad para que siga las corvaduras de la pélvis.

3.º El no estar provisto de una aguja indicadora que permita al operador saber en cada momento el sentido en que debe efectuar las tracciones.

Enumera luego las exigencias que á su juicio debe llenar un buen fórceps:

1.º Permitir al operador efectuar las tracciones segun el eje de la pélvis, cualquiera que sea la posicion de la cabeza en el paso por los estrechos.

2.º Dejar á la cabeza bastante movilidad para que pueda seguir libremente las corvaduras de la pélvis.

3.º Ofrecer una aguja indicadora que advierta al operador la direccion en que ha de hacer las tracciones para que sean útiles.

En la segunda parte de su opúsculo expone Tarnier las tentativas que antes de las suyas se han hecho para llenar este objeto, y con tal motivo cita los fórceps de Hubert (de Louvain), los dos de Morales y uno de Chassagny. Ninguno de estos instrumentos respondia á lo que se deseaba.

La tercera parte de su trabajo está destinada á la descripción de los instrumentos que no podemos hacer en todos sus detalles por ser larga para los límites de una revista, pero que haremos cuando hayamos tenido ocasion de ver los mismos instrumentos. Del primero asegura el mismo autor que es algo complicado, y que tiene que conocerse bien antes de usarle; pero el segundo es más sencillo y reúne iguales ventajas, entre las cuales figuran:

1.º Las tracciones no tienen que ser tan enérgicas como con el fórceps ordinario.

2.º Toda la fuerza empleada se aprovecha en traer la cabeza hácia el eje, y no produce compresion sobre los tejidos de la madre.

Puesto que las tracciones se efectúan segun el eje de la pélvis, la cabeza no tiene tendencia á escapar de las cucharas. El mango que se encuentra dirigido transversalmente permite á las manos del operador una postura más cómoda y sólida; además este mango movable puede en ciertos momentos continuar el eje del instrumento.

Una vez hecha la presion sobre la cabeza del feto, no aumenta en el momento de hacerse las tracciones.

Las cucharas no sobresalen de la cabeza del feto; esta última, y no el instrumento, es la primera que se pone en contacto con el periné; de suerte que no se hacen temibles las rasgaduras perineales como sucede con el fórceps ordinario ó con el de Morales.

A las ventajas de permitir las tracciones, segun el eje de la pélvis, se añade en el nuevo fórceps una disposicion que consiente á la cabeza del feto el seguir todas las corvaduras de los órganos genitales, pudiéndose, ó bien imprimirle por uno mismo el movimiento de rotacion, ó dejar que por sí mismo lo efectúe. Por último, este fórceps tiene aguja indicadora.

M. Tarnier, despues de tantear acerca del instrumento, le construyó y no le ha publicado hasta haberle ensayado repetidas veces; así, pues, sus conclusiones merecen más crédito que muchas otras, fundadas en aparatos que no se han usado ó que lo han sido pocas veces.

En un apéndice á este libro describe su autor todos los instrumentos que habia ido construyendo, hasta obtener el que deseaba, y en esta parte de su trabajo se prueba más que en ninguna otra su perseverancia ante los obstáculos que ha tenido que vencer.

—Durante una permanencia de dos años en las costas de la China y el Japon, M. Vaffier pudo observar que casi todos los casos de sífilis reciente que tuvo ocasion de examinar se encontraban complicados con fenómenos reumáticos. Con estas observaciones, unidas á las descripciones dadas por Verneuil, Lancereaux y Fournier, pudo el re-

ferido práctico redactar una monografía de esta enfermedad, generalmente admitida en la actualidad por más que algunos médicos nieguen su existencia.

El reumatismo sífilítico se encuentra constituido por el conjunto de diversas manifestaciones que se observan al principio del segundo período de la sífilis en las cavidades articulares, en las vainas sinoviales tendinosas y en las bolsas serosas. Se presenta precedido por prodromos ordinariamente muy prolongados y por lo tanto de grande importancia para el diagnóstico.

Después de la aparición del chancro infectante en un período de tiempo variable, lo más general de dos á tres meses, mientras aparecen otras manifestaciones constitucionales, los enfermos se ven molestados por laxitud general, anorexia y un insomnio que no puede atribuirse á causa alguna. La permanencia prolongada en pié es imposible, las manos están como muertas é inútiles para todo; los brazos se encuentran tan débiles que los movimientos menos violentos, como los que se requieren para peinarse, son imposibles. Una vez sentados y en determinada posición, no pueden los enfermos variarla sino con dificultad, y es tanto más vivo el dolor cuanto más largo fué el reposo.

Esperimentan también á lo largo del esternon, al nivel de las inserciones de los pectorales, un dolor intenso que hace muy molesta la tos; este estado de resentimiento general aumenta con el calor. Después de este período de malestar, que no dura menos de ocho ó diez días y que á menudo se prolonga más, sobrevienen dolores fijos, más limitados, que se exasperan y producen por la presión. Tienen estos dolores su asiento al nivel de las bolsas serosas subcutáneas y de las inserciones tendinosas de algunos músculos.

Los puntos donde más á menudo se observan son: la cara superior del acromion, la posterior é inferior del olécranon al nivel de la inserción del triceps braquial, la cara posterior del calcáneo en la inserción del tendón de Aquiles, la cara anterior de la rótula y la bolsa serosa prerrotuliana, la parte superior de la cara interna de la tibia en la inserción de los tendones de la pata de ganso.

Pueden también presentarse dolores semejantes en todas las bolsas serosas naturales y accidentales, allí donde existen sinoviales. Preséntanse en el curso de este período, que puede tener una duración mayor ó menor, manifestaciones más graves características del reumatismo.

Después de algunas exacerbaciones por la tarde y de dolores vagos en las articulaciones, la fiebre se hace más viva, se localizan los dolores y determinan las manifestaciones articulares del verdadero reumatismo.

Debemos hacer notar, que el reumatismo sífilítico difiere del legítimo esencialmente por la ausencia de manifestaciones viscerales. La duración puede ser muy larga si no se reconoce su naturaleza, pero se abrevia por la medicación específica.

Son raras las recidivas, pero después del ataque quedan los enfermos en un estado singular, caracterizado por la debilidad y relajación de las articulaciones. La carrera y el salto son imposibles.

Coincidiendo con el reumatismo sífilítico, se presentan manifestaciones secundarias de igual índole, como la periostosis y la miositis.

La extraordinaria duración de los prodromos, los dolores localizados, el insomnio, como hemos dicho, son los principales fenómenos, que unidos á los anamnísticos, deben guiar en el diagnóstico que es generalmente fácil, cuando el enfermo se encuentra aun en el primer período de la sífilis, y especialmente cuando se pueden comprobar fenómenos sífilíticos concomitantes.

Este reumatismo, por otra parte, mucho más raro cuando la sífilis llega á una fase en la que pudiera suponerse que no ha obrado más que como causa debilitante, apta para favorecer el desarrollo de una diátesis latente bajo la acción de una causa ocasionante, como el enfriamiento, es considerada por muchos médicos como causa

de esta debilidad. A los muchos argumentos que se oponen á esta conjetura, pueden añadirse las observaciones de Vaffier.

Durante una campaña de dos años, de los 400 marineros que componían la tripulación del barco en que se hallaba, sólo uno de los no infestados fué presa del reumatismo articular agudo, mientras que de seis que contrajeron durante el mismo tiempo la sífilis, cinco presentaron fenómenos reumáticos. De suerte que se vieron atacados por el reuma tan sólo los individuos que contrajeron la sífilis durante la campaña, y no se observó ni un sólo caso análogo en los individuos afectados desde hacía mucho tiempo por aquella enfermedad, que abundaban mucho á bordo.

Respecto á la frecuencia del reumatismo sífilítico, que según la práctica de los médicos que ejercen en la China y el Japon, es allí mayor que en Europa, puede atribuirse en parte á la humedad excesiva y á los cambios bruscos de temperatura que caracterizan á aquellos países.

Cualquiera que sea la explicación que quiera dársele, es lo cierto que el mercurio y el ioduro potásico determinan constante y á veces rápidamente la curación de la enfermedad.

—El Dr. Lefort ha practicado, valiéndose de un ingenioso procedimiento, la abertura de una vagina sin hacer uso de los instrumentos cortantes. Tratábase de una joven de 22 años, que no teniendo vagina y viéndose molestanda por hemorragias periódicas varias, había sido infructuosamente operada por once veces, con el objeto de hacerle una vagina artificial. Estas operaciones tan sólo habían producido un infundíbulo de algunos centímetros. El autor citado empleó el medio siguiente:

Introdujo un cilindro de madera terminado por un cono metálico, que puso en relación con el polo positivo de una pila de pequeños elementos de sulfato de cobre, mientras el polo negativo terminaba en una placa metálica envuelta en un lienzo mojado y colocado sobre el abdomen. La corriente, poco enérgica, no se siente por las enfermas, y no produce escaritas más que en el contacto inmediato con los reóforos metálicos. Se colocaba el aparato todas las noches hasta el día siguiente.

Poco á poco la punta fué haciéndose camino por el espacio vaxico-rectal y el 26 de Febrero había penetrado hasta el cuello uterino; y en efecto, por vez primera tuvo la enferma en la época menstrual una pequeña salida de sangre por la vagina, que fué acompañada de dolores abdominales y algo de hemoptisis.

Al mes siguiente, habiéndose continuado el tratamiento, se había conseguido un conducto bastante ancho; las reglas se presentaron normales, sin dolor, y han continuado luego presentándose por su camino normal con la mayor regularidad.

Habiendo sobrevenido una neumonía, se volvió á reanudar el tratamiento al cabo de algunos meses, hasta dar á la vagina una anchura suficiente.

Por último, el 29 de Julio, siendo posible el examen con el especulum, se practicó, comprobándose la presencia del cuello uterino, pequeño é irregular, á 10 centímetros de profundidad. La histerometría permitió reconocer en el útero la longitud casi normal de cinco centímetros. El resultado fué, pues, completamente satisfactorio.

El autor recuerda que para hacer permanente la operación, y con objeto de evitar la estrechez á que tendería la vagina, sería conveniente que la enferma lo evitase, y á falta de otros medios fisiológicos, para los cuales era ya apta por su edad, se introdujese durante la noche un pesario de apropiado volumen, formado por un cilindro de madera ó marfil.

—El *Progrés médical*, tomándolas del *Anuario de terapéutica* de Bouchardat, recomienda las siguientes fórmulas para la administración de la cicutina. Para inyección hipodérmica una disolución de medio gramo de bromuro de cicutina por uno y medio de alcohol y 23 de agua de laurel cerezo. Para la administración al interior puede

usarse el jarabe, píldoras, gránulos ó disolución. El jarabe se prepara en la proporción de 1 por 100 de bromuro de cicutina; los gránulos se hacen con un decígramo de bromuro de cicutina cristalizado para 1.000 gránulos. La disolución contiene 15 centigramos del bromuro de cicutina, 50 gramos de agua de menta y 250 de agua. Ninguno de estos preparados tiene mal sabor y los niños los toman con facilidad.

C.

## SECCION PROFESIONAL.

### SOBRE PARTIDOS MÉDICOS.

Nunca pensé tomar la pluma para el asunto que voy á tratar: primero, porque en esta desdichada nacion es pedir lo imposible el que el Gobierno atienda los intereses de las clases, y segundo, porque creí más unánime el parecer de mis profesores; mas ya que esto no sucede, daré mi opinion, que, dejando á un lado falsa modestia, la creo bastante acertada.

Juzgo de todo punto necesario un arreglo en el ejercicio de nuestra profesion por ser en la que más abusos se han cometido, sin que este aserto mio ofenda á nadie de los que se han aprovechado, á la sombra de leyes que permitieron en brevísimo plazo hacerse licenciados y aun doctores en medicina á personas poco doctas, aumentando en más del doble el número de los facultativos.

En la quinta de Castelar, y esto no lo censuro y solamente lo indico por serme necesario, se tuvieron consideraciones no pequeñas con los alumnos de los últimos años de la carrera.

Que hay títulos falsos es un hecho que han denunciado todos los periódicos profesionales y de otro género, con verdadero y universal escándalo y que causa gravísimo perjuicio á la humanidad doliente.

Para depurar de una manera indirecta tantos abusos, ¿no se necesitaría un crisol?

Aunque no dejo de comprender que tienen sus desventajas, por más que no son las señaladas ahora por mis compañeros, soy partidario de las oposiciones en las carreras médicas, porque creo que nos habian de reportar grandes beneficios, entre otros el estímulo para el estudio, el dar á cada cual su verdadero valor, pues por injusto que un tribunal sea, el verdadero talento es siempre reconocido; el descubrir los títulos falsos pidiéndolos á todos, pues dudo bastante que los que no los tuviesen legales se presentasen para ser, como debieran serlo, severamente castigados por usurpacion del estado civil y por las mil y una fechorías que su ignorancia, por una parte, y su cinismo, por otra, les hubiere hecho cometer; matar el caciquismo en los partidos; dar completa seguridad de subsistencia á los opositores y familia, y concluir de una vez con el juicio crítico que de los profesores hacen los pueblos, que por fuerza ha de ser equivocado, ó por inquina de quien le hace ó por ignorancia, acabando por desacreditar al médico y por despedirle.

Las contras de las oposiciones, ¿son las injusticias de los tribunales? No. Podrá estar un tribunal, como todo lo que bajo el sol se halla, espuesto á errores, pero no dejará por eso de aproximarse á lo justo. Además, ¿pueden tomarse en cuenta las razones espuestas por los que abogan en contra? A más de que algunos se ocultan bajo un seudónimo acomodaticio, alegan como argumento Aquiles la cuestion de clima. ¿Desea V. que le asciendan en el mismo punto? Ya ve V. que no es posible, y que en las demás clases de la sociedad no sucede. Por otra parte, ¿cómo pudo V. estudiar y no llevaron la Universidad al punto de su naturaleza? El traslado por ascenso, como es potestativo, el que no quiera ascender puede quedarse en el mismo punto. Otro de los argumentos es los gastos á que daríamos lugar; es claro, pero habian de resarcirse, y

si no échese una mirada sobre el profesorado y se verá que los catedráticos están mucho mejor que nosotros; por esa razon, añaden que es buena la libertad profesional, y ¿quita lo uno lo otro? La prueba es que hay enseñanza oficial y miles de profesores que ganan la vida particularmente, y no há mucho se ha abierto en esa corte una *Institucion libre*, que á la hora presente es respetadísima; de manera que no se perjudican unos profesores á otros, y se guardan todo género de deferencias, y mientras nosotros no imitemos á las clases que están bien, no lo estaremos nosotros. No hayan cuidado por la reforma que yo deseo los médicos acreditados de ciudad, porque nunca les faltará su clientela; por lo que á mí respecta, como médico de partido, poco me importaría que hubiese otro libre en mi mismo pueblo, puesto que á mí no me haría daño.

Estoy enteramente conforme con el parecer de mi compañero Sr. Hernandez Oñate, acerca del modo de ser de los partidos, pues si sólo las oposiciones fuesen para la plaza titular y no fuesen partidos cerrados, sería aumentar la guerra; ya que en los pocos partidos en que hay uno solo, le pondrian otro, y como los dos necesitan para vivir desahogadamente los ajustes particulares, habria lucha. En contestacion á lo que dice D. Agustin Maizonada, es imposible la oposicion por escrito desde el punto de residencia del interesado, porque ¿quién respondia de que fuera el opositor el autor de la memoria?

ANTONIO PUJÓ.

Mazuelo 27 de Mayo de 1877.

## SECCION PRÁCTICA.

### Série de accesos de epilepsia.—Esploracion de la temperatura como medio diagnóstico y guia del pronóstico y tratamiento.—Nitrito de amilo.

Llamado á las dos de la noche para socorrer un enfermo, le hallé tendido sobre un colchon colocado en el sitio mismo donde le asaltó el accidente. El enfermo, hombre de 45 años, estatura elevada, pelo negro y constitucion depauperada, estaba echado boca arriba, su fisonomía ofrecia una espresion de estupidez y espanto indescriptibles; los ojos en estrabismo convergente; la boca entreabierta y tirada hácia el lado izquierdo; las mejillas flácidas se agitaban al paso del aire (fumar la pipa), movido por una respiracion suspirosa, pausada é irregular; la frente ligeramente fruncida, alrededor de las cejas estaba bañado de sudor frio; el rostro presentaba una extraordinaria palidez cérea.

La temperatura axilar alcanzaba 38°60; el pulso deprimible, amplio, ofrecia la sensacion de un latigazo y contaba 100 golpes por minuto.

En este punto del exámen clínico se inició un acceso:

La cabeza se vuelve hácia el lado izquierdo, tirada por la contraccion de los músculos de este lado del cuello; los ojos se fijan y abren desmesuradamente; los párpados, la desviacion de la boca hácia la izquierda se acentúa y toda la fisonomía ofrece la espresion del espanto.

El cuerpo, aunque no sigue el movimiento giratorio de la cabeza, se retuerce insensiblemente hácia la izquierda; las manos se cierran comprimiendo el pulgar entre los demás dedos; el puño izquierdo está más fuertemente cerrado que el derecho.

La contraccion de los músculos del lado izquierdo se gradúa por sacudidas clónicas cada vez más intensas y más rápidas. Los músculos del lado derecho del cuerpo entran á su vez en contraccion clónica, la cabeza vuelve hácia la derecha y queda fija al frente. Las contracciones generales en este momento son más intensas, pero más separadas entre sí, ofreciendo el carácter de verdaderas convulsiones; el rostro está agitado por visajes que repiten rápida y brevemente el conjunto de movimientos ejecutados lentamente al principio del acceso; la lengua en cada convul-

sion se retrae hácia el fondo de la boca, levantada su punta contra el paladar; la respiracion desigual es acompañada de ronquidos. Todo el cuerpo participa de estas convulsiones, que en los intervalos de calma son reemplazadas por temblor general. El pulso irregular parece abatirse en fuerza y frecuencia; la temperatura axilar sube á 39°.

Un sudor copioso cubre todo el cuerpo, principalmente la parte superior del tronco y la cabeza; las convulsiones son separadas por intervalos cada vez mayores; la respiracion se hace profunda y ruidosa; el pulso se regulariza y levanta y el acceso termina despues de 2 1/2 á 3 minutos.

Se hace inhalar éter sulfúrico (que se halló á mano), mientras el enfermo soporoso se encuentra en el estado descrito al principio; 15 minutos despues del primer acceso se presenta otro del mismo género, pero ménos intenso y ménos duradero; 10 minutos despues le asalta otro de intensidad menor pero muy largo, 5 minutos—durante el acceso la temperatura axilar llega á 39,70; el pulso, muy duro, alcanza 120 pulsaciones por minuto.—Mientras decrece este acceso, que parece próximo á terminarse, se presenta otro subintrante de mayor intensidad. La respiracion acompañada de ronquidos se hace muy irregular, como tambien el pulso; el rostro de pálido pasa á violado; los ojos se dirigen hácia arriba y su pupila está dilatada; aunque las convulsiones de todo el cuerpo son enérgicas, el rostro está poco agitado y las mejillas flácidas ofrecen el fenómeno de fumar la pipa. En este momento, y no habiendo llegado el nitrato de amilo pedido á la botica, se hace una sangría en el dorso de la mano, guiándose por las indicaciones del momento presente y por el antecedente referido por la familia de haberse usado de este medio y con buen éxito (en un ataque análogo y anterior), por el Dr. Corral, que en aquella ocasion le asistió.

Abierta la vena, las convulsiones se moderan y cesan bien pronto, quedando el enfermo en un sopor profundo y en resolucion completa, mientras se le venda la mano cuya herida se habia cerrado en cuanto pasó el inminente peligro de la congestión encefálica.

En este estado continuó algunos minutos; mas como la respiracion se mantuviera suspirosa é irregular, así como el pulso, y se mantuvieran algunas ligeras y rápidas convulsiones como apagada repercusión y eco de las pasadas, se inhalaron 8 gotas de nitrito de amilo. Algunas inspiraciones profundas siguieron á la inhalación, y despues de ellas y de disiparse el color violáceo del rostro que el nitrito casi siempre produce, la respiracion se regularizó, como tambien el pulso cuya frecuencia se aproximaba á la normal. La temperatura axilar descendió á 39°25.

A partir de este momento (tres y media de la mañana), y despues de una série de siete accesos, el enfermo empieza á salir de su estupor; murmura palabras ininteligibles por torpeza de la pronunciaci6n; bebe con ansia el agua que se le ofrece; se agita con muestras de malestar é impaciencia, y escupe repetidas veces una saliva espesa que no siempre consigue desprender de los labios.

A medida que la agitacion aumenta y mientras el enfermo cambia de postura á cada momento, la palabra más desembarazada, se suelta en una charla continua é incoherente, pero cuyas ideas se refieren, en su mayor parte, á su situacion actual, de la que parece tener conciencia. Contesta á todas las preguntas de un modo adecuado, pide agua muchas veces, se impacienta por la menor tardanza, se irrita y muestra la tenacidad é impertinencia de un niño, queriendo levantarse ó arrojar las ropas que le cubren, revolviéndose en la cama á cada segundo y sin cesar su charla, que representa bien una convulsion ó mejor temblor de las ideas, análogo en su ritmo y aire al temblor y convulsiones musculares ya pasados. La temperatura axilar baja á 38°20; el pulso blando y depresible late 80 veces por minuto. Son las cuatro y diez minutos de la madrugada.

Mientras el enfermo se mueve, se puede observar que se vale de los miembros del lado izquierdo, pues los derechos, principalmente el brazo, han quedado paréticos y anestesiados, pero sin contractura. Entre tanto, sigue hablando

mucho y bebiendo varias tazas de té; hasta que el mucho líquido ingerido provoca un vómito, que devuelve agua sola. Poco despues orina abundantemente dos veces con breve intervalo. La orina era clara, ambarina, sin sedimento apreciable á primera vista y no pudo ser analizada despues por haber olvidado la órden de guardarla. Con esto fueron calmándose la agitacion y la charla; el enfermo, á medida que se despejaba, se sentia más cansado, y al cabo manifestó deseos de reposar y dormirse, en cuyo punto le dejé, recomendando que al despertarse le dieran caldo con vino generoso.

De los antecedentes que pude recoger resulta que el enfermo habia sufrido anteriormente tres ataques análogos al presente, en uno de ellos se orinó involuntariamente, que ninguno de ellos habia sido precedido de aura ninguna; que el principio del ataque se manifestaba por una detención brusca del curso de sus ideas, seguida inmediatamente de resolucion muscular y caída, apareciendo las convulsiones pocos momentos despues y siguiéndose en el órden referido. La proximidad del ataque parece anunciarse por una exacerbación del carácter irritable y petulante ordinario del individuo. De enfermedades anteriores poco se pudo poner en claro, sólo se averiguó que padece aun ahora una erupción eczematosa crónica de la pierna derecha. Los antecedentes hereditarios no arrojan luz ninguna sobre el caso presente.

Al día siguiente, á las doce de la mañana, el enfermo, despues de haber dormido largo rato, se encontraba despejado, tranquilo, sin paresia ni anestesia del brazo derecho; pulso blando, lento, 55 por minuto; temperatura axilar 36°30; habia orinado una vez abundantemente y manifestaba vivo apetito. Se le sometió á un régimen tónico y al uso del bromuro de sodio. Por la tarde se hallaba reanimado; el pulso latia 72 veces por minuto, la temperatura axilar habia subido á 36-55. Se mantuvo en este estado todo el día siguiente y cuatro despues; ya restablecido abandonó la cama.

La publicacion de esta historia se ha juzgado útil al propósito de apoyar con una nueva observación las conclusiones contenidas en los *Etudes cliniques et thermométriques sur les maladies nerveuses*, por el Dr. Bourneville, donde se establece que la temperatura del cuerpo de un accidentado puede indicar si se trata de una hemorragia cerebral, de un reblandecimiento cerebral agudo ó de un acceso epiléptico. En efecto, en las dos primeras enfermedades se ha observado que la temperatura es inferior á la normal, y sólo en la última es superior á 37°50. Se recomienda en los casos dudosos tomar la temperatura en el recto, teniendo presente que la media normal en este punto es de 38°. Así, en el caso presente, la temperatura axilar de 38-60 observada en el primer exámen, escusaba recurrir á la exploración termométrica del recto, y permitia diagnosticar seguramente un ataque epiléptico, como los demás síntomas confirmaban. Conviene tener presente que no se trataba de un simple ataque epiléptico, sino de una *série de accesos*, forma de este mal que se halla magistralmente descrita por Charcot en sus *Etudes sur l'Hysterisme et l'Epilepsie*. En efecto, el enfermo, cuya historia precede, ofrecia los síntomas principales de la epilepsia, salvo la espuma en la boca y las mordeduras de la lengua (cuya ausencia parece depender de la retracción de este órgano); pero en vez de ofrecer este conjunto de síntomas desarrollados en una sola y breve série, se mostraron repetidos en varias séries separadas por intervalos de sopor durante tres horas próximamente, desde la una y media á las cuatro y cuarto. La marcha de la enfermedad, señalada principalmente por la temperatura creciente hasta 39-70, enseña que cada acceso agravaba la situación del enfermo que los demás síntomas concurrían á mostrar más peligrosa en cada momento. Por el contrario, la disminucion de la temperatura acompañaba á la moderación de los demás síntomas, esclareciendo en cada punto la situación con toda la exactitud y determinación de una cifra. Así, despues del último acceso, continuando el enfermo en el estado soporoso

roso, nada permitía esperar que no se repitiera el ataque, pues aquel intervalo de sopor era idéntico á los anteriores; sólo la temperatura descendiendo de 39-70 á 39°25 anunciaba el alivio.

Se vé, por tanto, que no sólo el diagnóstico, sino también el curso y el pronóstico hallan en estos casos un gran apoyo en la exploración termométrica. El influjo de la investigación de la temperatura sobre el tratamiento es evidente por lo que esclarece el diagnóstico. Si hubiéramos hallado en nuestro enfermo una temperatura inferior á la normal, toda posibilidad de ataque epiléptico quedaría apartada, y el diagnóstico buscaría datos para establecer una hemorragia cerebral ó un reblandecimiento cerebral agudo, y por tanto, el tratamiento que en estos casos exige rapidez y decisión, hallaría pronto una indicación principal, satisfecida sin vacilaciones por una sangría inmediata y suficiente.

Por el contrario, ofrecía nuestro enfermo una temperatura superior á la normal que apoyaba el diagnóstico de la epilepsia, y según esta indicación morbosa no debíamos recurrir á la sangría inmediata y abundante, sino al *nitrito de amilo*, medicamento en el que se ha comprobado la capacidad de detener los ataques epilépticos ó histéricos. Por esto mandamos buscar en el acto esta droga.

Entre tanto usamos el éter, aunque sin esperanza de éxito, á pesar de su analogía con el nitrito de amilo, pues éste es al postre un éter nítrico de alcohol amílico. Agraváronse más los síntomas, ascendió la temperatura, y no pudiendo esperar la llegada del nitrito, satisfacimos la indicación sintomática señalada por la congestión encefálica, principalmente bulbar (revelada por la irregularidad del pulso, la respiración y la palidez del rostro) por medio de la sangría corta y cautelosamente ejecutada para no traspasar la indicación del momento; sangría más propia para determinar una variación en la distribución de la sangre, llamándola hacia el punto donde disminuíamos la resistencia vascular por medio de la flebotomía, que enderezada á producir una evacuación efectiva del sistema circulatorio.

Esta parsimonia en la sangría era además exigida por el porvenir del enfermo, pues la pérdida de sangre siempre vitanda es muy temible en las enfermedades nerviosas, tales como la epilepsia, según enseña el antiguo adagio *sanguis moderator nervorum*.

Llegó, aunque tarde, el nitrito de amilo, y el enfermo, después de inhalar 10 gotas, salió del estado de sopor en que después del último acceso y sangría había quedado. No diremos aquí que este feliz resultado se deba todo á aquel medicamento, pues que antes se había usado la sangría; mas nos atrevemos á suponer que aceleró el saludable desenlace, fundándonos en que las cinco veces que hemos usado esta droga en ataques de histero-epilepsia, siempre ha moderado los síntomas, y tres de ellos ha cortado el acceso, efectos que concuerdan con los referidos en el antes citado libro de Charcot, trabajo interesantísimo, como todos los de este autor, en donde se hermana la más sana y científica doctrina con la aplicación clínica y la práctica racional y razonable.

DR. SIMARRO LACABRA,

Profesor en la Institución Libre de Enseñanza.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA ESPAÑOLA.

#### El *Menispermum Rimosum*.

En el último número de *La Gaceta de Sanidad Militar*, publicación quincenal que con creciente interés vé la luz en esta corte, hemos leído un artículo suscrito por Sr. D. José de Lacalle, y fechado en Manila, acerca de las

propiedades terapéuticas del *Menispermum rimosum*, y en nuestro propósito de dar á conocer cuanto de nuevo é importante publica la prensa científica, española ó extranjera, lo trasladamos á nuestras columnas, suprimiendo sólo algunos párrafos de menor interés.

El Sr. Lacalle ha empleado el *Menispermum*, muy alabado por los indios para la curación de las fiebres intermitentes, en nueve enfermos de los que tenía á su cargo en el Hospital militar de Zamboanga.

«Estos nueve individuos eran soldados indígenas, jóvenes, bien constituidos, y que se hallaban padeciendo fiebres intermitentes recientes y de tipo cotidiano. Aun no habían sido sometidos estos enfermos á la medicación química, por lo cual, y por las circunstancias individuales, se hallaban aquellos en las mejores condiciones para que los efectos terapéuticos de cualquier agente medicinal pudiesen ser observados.

«El primer día, y aprovechando la apirexia, administramos á cada enfermo 360 gramos del cocimiento, hecho con 15 gramos del *Menispermum*, y la cantidad suficiente de agua y tomado á pocillos cada dos horas.

«Pronto se hicieron sentir los efectos fisiológicos del medicamento, pues á la segunda dosis empezaron á iniciarse síntomas de excitación en el estómago, y á la tercera sobrevinieron en dos enfermos vómitos violentos acompañados de dolores epigástricos; al mismo tiempo se observó en todos los sometidos al uso del medicamento, un ligero aumento de calor y alteración cardíaca representada por frecuencia del pulso; estos síntomas de excitación calmaron pronto y los enfermos continuaron tomando la dosis marcada.

«Al siguiente día, el acceso febril se presentó á la misma hora y con la intensidad de los días anteriores, continuándose en la misma forma la medicación, que hubo necesidad de suspender en uno de los enfermos por provocarle violentos vómitos.

«En el tercer día de observación faltó la fiebre en cuatro de los sometidos á este plan terapéutico, que hubo necesidad de suspender también en otro, á quien el medicamento produjo una gastritis aguda bastante intensa.

«Los siete individuos que continuaron usando el *Menispermum*, sufrieron todos un nuevo acceso febril el cuarto día, si bien esto coincidió con un gran descenso en la temperatura atmosférica y con la gran humedad efecto de grandes chubascos que descargaron la noche anterior, circunstancias que pudieron influir en la aparición de la fiebre.

«El quinto día hallamos en dos enfermos ligeros síntomas de irritación gástrica, que cesaron con sólo disminuir la dosis del medicamento.

«En el día sexto hicimos uso del *Menispermum* en forma de extracto blando, preparado por nuestro laborioso amigo (1), y á la dosis de un gramo diario, tomado en cuatro veces.

«Estábamos en el séptimo día, los accesos seguían presentándose, y ya íbamos desconfiando de la virtud del nuevo agente, si bien aun esperábamos algún resultado favorable que en efecto alcanzamos, pues al noveno día el acceso faltó en cinco de los atacados, no volviéndose á presentar; otro de ellos obtuvo su curación al duodécimo día, y sólo en uno hubo necesidad de recurrir á la sal quinica.

«Estas son las observaciones hechas por nosotros, que sentimos no haber podido continuar en otros enfermos, pues ellas no son bastantes para decidir cuestión tan importante; sin embargo de lo cual nos vamos á permitir enunciar nuestra humilde opinión.

«Los efectos fisiológicos del *Menispermum rimosum* son los de un poderoso excitante, por lo cual se debe ser prudente en su uso, que si no es moderado, puede provocar el desarrollo de violentas flegmasias gastro-intestina-

(1) Se refiere al farmacéutico Sr. Botet.

les; las dosis á que debe usarse son las ya indicadas, teniendo cuidado de disminuirlas si se presentan vómitos ú otros síntomas de irritación gástrica.

»Respecto á sus efectos terapéuticos, no creemos que el *Menispermum* tenga en el tratamiento de las intermitentes la eficacia del sulfato de quinina; su acción terapéutica es sólo, en nuestro concepto, la de un tónico amargo escitante, pudiendo por lo tanto usarse con resultados favorables en algunas fiebres y estados adinámicos dependientes de otras afecciones; podrá también emplearse con algún éxito en las intermitentes simples y recientes, pero no debemos usarle en las rebeldes ni en las que revisitan carácter pernicioso ó larvado, porque en efecto es muy tardío y ménos eficaz que el de la quina.»

Por último, el Sr. Lacalle recomienda mucho el cocimiento de los tallos del *Menispermum* como tónico en el tratamiento de las úlceras.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### El cornezuelo de centeno contra algunas dermatosis.

El Dr. Tizzoni ha empleado el aceite de cornezuelo de centeno en cinco casos de *sarna*, y de sus ensayos cree poder deducir que este medicamento es con mucho preferible á las pomadas empleadas hasta el día, ora por la rapidez de su acción, ora por su seguridad. Con una brocha ó pincel ancho barniza toda la piel, y al día siguiente prescribe un baño con jabón alcalino. Tizzoni atribuye la eficacia de esta sustancia á la acción de los aceites etéreos contenidos en el cornezuelo de centeno, y dice que su empleo permitiría hacer grandes economías en los hospitales.

El Dr. Rossi recomienda también este agente terapéutico en la *pitiriasis furfurácea*, en el *eczema* y en las manchas de *cloasma*; administra al interior la tintura de cornezuelo de centeno y al exterior el aceite.

El profesor C. Lombroso refiere también la historia de una mujer de 35 años de edad, afecta en el mentón de un *acné* con *pitiriasis*; á cada período menstrual se exasperaba esta erupción á pesar del tratamiento sulfuroso y de las fricciones con el aceite de ballena, de que hacía uso. Desde el 1.º de Octubre de 1875 se hizo una fricción diaria con el aceite de cornezuelo de centeno; el día 4 la mejoría era manifiesta, y el 12 no quedaba de la afección más que vestigios rojos que no tardaron en desaparecer.

Una *eczema pruriginoso* del codo, que databa de varios años y era rebelde á todo tratamiento, cedió á las seis fricciones con el aceite de cornezuelo.

El Sr. Lesi (de Imola) fué consultado hace algunos meses por una niña de 10 años, cuyo tegumento estaba cubierto desde algunos años de *erupciones de todas clases*, escamas, tubérculos, prurigo, un «verdadero Job,» dice el autor. Con admiración de todos, á los 15 días de emplear el cornezuelo (tintura al interior, aceite al exterior), estaba completamente curada. Por incuria de su familia hubo una recidiva, de la que curó también, hallándose en la actualidad desconocida; su piel está sana y su nutrición ha adquirido desahogado desarrollo.

#### El jugo de caña agria en la glucosuria.

Esta sustancia se extrae del tallo de una gramínea que crece en las regiones más cálidas de la América del Sur, en donde se la considera como soberano remedio que cura infaliblemente la diabetes sacarina. El Dr. Gubler, que dá á conocer este nuevo agente, no emite su opinión definitiva sobre el mismo, por no ser suficiente para ello el número de experimentos hechos hasta el día.

El trabajo de Gubler contiene una nota del Dr. E. Lopez, distinguido práctico del Perú, quien refiere un caso de curación completa de la diabetes sacarina por el uso del jugo de la caña agria. Se trataba de un enfermo cuyas ori-

nas, cuidadosamente analizadas por un químico francés de Lima, contenían 22 partes de glucosa por cada 100 de líquido; al cabo de tres meses de tratamiento por el jugo de la caña agria no se descubría en aquella la menor cantidad de azúcar. Un año después acontecía lo propio.

El Sr. Duguet ha administrado este agente á un enfermo de 21 años de edad afecto de glucosuria, y á quien se habían administrado otros muchos sin resultado alguno. Bajo la influencia del jugo de la caña agria mejoró notablemente su estado general, adquirió fuerzas y disminuyó mucho la cantidad de azúcar de las orinas. Hubo de suspenderse el tratamiento por haberse agotado la escasa provisión de aquel jugo, del que tomaba diariamente el enfermo 90 gramos en un julepe gomoso.

Los anteriores hechos, dice Gubler, no son ni bastante numerosos ni bastante decisivos para sacar una conclusión definitiva; sin embargo, son de tal género que inclinan á pensar que las creencias de los indios y de los hispano-americanos sobre la eficacia del jugo de la caña agria empleado contra la diabetes sacarina, no son del todo quiméricas é ilusorias.

DR. RAMON SERRET.

### PARTE OFICIAL.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: La real orden de 27 de Setiembre próximo pasado, que negó la admisión en este ministerio á las instancias directamente elevadas al mismo por los alumnos, y recordó á los jefes de los establecimientos de instrucción pública la prohibición de dar curso, salvo los casos de excepción razonable, á cuantas solicitudes tuviesen por objeto frustrar el cumplimiento de las disposiciones vigentes, fué un paso importante dado hácia el urgente restablecimiento de la disciplina escolar. Merced á tales preceptos si no cesó del todo, quedó dificultado en gran parte el intento de obtener por la importunidad y el favor, y á título de personal privilegio, la dispensación de leyes y reglamentos y la restauración de la anterior anarquía. No podía cesar esta de una vez. La existencia del desorden engendró la esperanza de su duración, y con ella, si no verdaderos derechos, intereses dignos sin duda de ser atendidos. Consultarlos del modo posible, sin menoscabo de la solidez y verdad de los estudios; indultar el error ó el descuido, previniendo nuevos abusos y cerrar, por decirlo así, la cuenta de lo pasado ante un porvenir de ordenada legalidad y severa exactitud, son las miras del Gobierno.

Al efecto hay ante todo que arbitrar manera de dar validez académica á las asignaturas sueltas cursadas en estudios libres. Por fortuna, no se oponen á ello los decretos de 29 de Setiembre de 1874 y 4 de Junio de 1875, leyes hoy por virtud de la de 29 de Diciembre último; pues su objeto fué diverso, á saber: regularizar de un modo permanente la adquisición de grados académicos por medio de estudios privados; y no puede decirse tengan tal carácter de leyes aun en los pormenores puramente reglamentarios que contengan, ni cabe dudar que á esta clase pertenecen las medidas que con carácter de transitorias se adopten para dar facilidad á la incorporación de dichas asignaturas.

En cambio, había que ocurrir eficazmente á que no cedieran en favor del abuso las concesiones otorgadas por la equidad. De aquí la necesidad de un examen más severo y de un tribunal más autorizado; de aquí la de limitar el número de los establecimientos en que pueda ser admitida la prueba de esos estudios, y aun de adoptar otras disposiciones, sin las cuales fuera de temer que so color de estudios privados quisiesen eludir su responsabilidad personal los alumnos menos recomendables de las escuelas públicas.

En virtud de estas razones, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Sin perjuicio de lo dispuesto sobre las pruebas y ejercicios á que deberán someterse los que habiendo hecho estudios privados, pretendieren recibir grados académicos, será permitida en el presente curso la prueba é incorporación de asignaturas sueltas cursadas de igual manera y correspon-

dientes á estudios de Facultad ó de segunda enseñanza, siempre que concurren las circunstancias siguientes:

Primera. Que el examinando no esté matriculado oficialmente en las mismas asignaturas.

Segunda. Que reúna las condiciones en cuya virtud hubiera podido ser oportunamente admitido á su matrícula.

2.º Los exámenes á que se refiere la disposicion anterior se efectuarán precisamente en el próximo mes de Setiembre, y sólo en los establecimientos donde puede hacerse la incorporacion de los estudios privados, á tenor de lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 4 de Junio de 1875.

3.º Los exámenes se celebrarán ante los tribunales ordinarios académicos, bajo la presidencia del decano de la Facultad ó del director del instituto, segun los respectivos casos. En el empate tendrá doble voto el presidente.

El número de preguntas, así como la duracion de los actos y ejercicios, serán dobles del requerido en la enseñanza oficial.

4.º La solicitud para la admision á estos exámenes se presentará antes del 1.º de Setiembre, é irá acompañada de documentos bastantes para acreditar la circunstancia 2.ª de la disposicion 1.ª

En ella se espresará literalmente, y bajo la responsabilidad penal del interesado, que en efecto no tiene matrícula pendiente de las asignaturas cuya incorporacion pretenda.

En las acordadas que se libren para la comprobacion de los referidos documentos se comprenderá la de este último extremo con relacion á los libros de matrícula correspondientes al presente curso del establecimiento de que los mismos documentos procedan.

5.º Los jefes de las escuelas en que hayan de efectuarse estos exámenes cuidarán muy especialmente del exacto cumplimiento del art. 2º del citado real decreto de 4 de Junio de 1875 y del 3.º de la real orden de 23 de Abril último, que se declaran aplicables á estos casos.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### AUMENTO DE ACCIONES.

D. Andrés del Busto, profesor de medicina, residente en esta corte y socio del Monte-pio facultativo, solicita aumento de acciones.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, num. 14, cuarto principal.

Madrid 30 de Mayo de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

## VARIEDADES.

### Enseñanza libre de medicina operatoria.

Un nuevo y laudabilísimo esfuerzo—que quisiéramos ver por el éxito más feliz colmado—va á hacerse en Madrid, como en otro lugar dejamos dicho, para arraigar y poner en cultivo la preciosa planta de la enseñanza libre, que frutos tan maduros y provechosos rinde en otros países.

El Dr. D. Federico Rubio, uno de nuestros operadores más inteligentes, experimentados y hábiles, que en cualquier otro país del mundo hubiera sido con empeño solicitado para la enseñanza operatoria, en bien de la humanidad y de la enseñanza, pero que vé aquí encadenadas sus felices condiciones, ha tomado como un deber patriótico, humanitario y á la par científico, el de crear, por sus solos esfuerzos y sus propios recursos, una enseñanza *especial* del arte favorito que brillantemente cultiva, estableciendo al efecto, para la sola asistencia de los menesterosos, una *Escuela particular de terapéutica operatoria*.

Con el anterior número de EL SIGLO MÉDICO se ha repartido el prospecto ó programa correspondiente, y en él ha podido ver el lector cuál es el pensamiento que nuestro distinguido amigo tiene el generoso propósito de realizar.

Es una verdad indisputable la proposicion que sienta, y por serlo abundan tan poco los buenos operadores, que casi siempre se forman por sí mismos, á favor de un conjunto casual de circunstancias, quedando muy á menudo, por falta de estas, anuladas las más felices disposiciones. La enseñanza oficial podrá formar un patólogo ó un fisiólogo más ó menos aventajado, segun su perfeccion y las condiciones individuales; pero ¿cómo podrá formar un buen operador? Únicamente tal ó cual interno, este ó el otro favorecido por los profesores que operan, logran acceso á sus inmediaciones para ver operar con repetición, y aún esos pocos jamás obran por sí mismos, saliendo de la escuela sin haber puesto á prueba sus condiciones de operador.

En el hospital clínico que á sus espensas va á crear, y sin otro leve auxilio que el de los mismos alumnos en retribucion de la enseñanza que reciben, harán estos un estudio práctico cotidiano y bien dirigido, que les suministre el lleno de conocimientos que han menester para operar con desembarazo y destreza por sí mismos, y dar á su vez á otros tan provechosa enseñanza como la que ellos reciben.

La visita diaria y la asistencia clínica de los enfermos; las conferencias clínicas sobre los casos operatorios, dadas como el Sr. Rubio sabe hacerlo; el asistir y ayudar á las operaciones que dos veces á la semana han de practicarse en el hospital clínico; la direccion que llevarán los alumnos alternativamente de la consulta pública de afectos quirúrgicos que ha de establecerse; los ejercicios prácticos de operaciones y de anatomía aplicada á las operaciones que consienta el número de cadáveres disponible, y finalmente las operaciones en el vivo cuando haya completa seguridad de que el matriculado opera bien, son medios poderosísimos y seguros para adquirir el buen juicio quirúrgico, la seguridad y habilidad que se requiere para poder llevar dignamente el título de cirujano.

Esta enseñanza, habrá ya advertido quien leyere el prospecto, que es *complementaria*, limitándose á los que son ya doctores ó licenciados, y á los que se hallan en el postrer año de la carrera. Se destina simplemente á llenar el vacío con que sale de las escuelas el que se propone ejercer la medicina operatoria.

No somos de los que se prometen ver bien establecida en España la libertad de la enseñanza (que entre nosotros se confunde con la libertad de no aprender los alumnos ni enseñar los profesores); pero el intento de nuestro querido amigo el Dr. Rubio es á todas luces laudable. El *desideratum* en España, del que sigue una carrera profesional, es la adquisicion de ese pliego de papel que unos llaman título y otros *panza de burra*: lo de ménos es el contar con una instruccion sólida. Por reducirse generalmente á miras tan humildes, á la satisfaccion de deseos tan limitados y modestos, escasean más que en otros países los profesores eminentes, las brillantes especialidades que rinden al país gloria y honra y abundante provecho á quien las cultiva.

Veremos si vá despertándose el gusto hácia la legítima enseñanza libre. De todas suertes, aplaudimos el propósito del Sr. Rubio, quien lejos de procurarse ventajas materiales vá á hacer un costoso sacrificio para fundar y sostener su hospital clínico, y lejos de seguir el ejemplo de algunos, que evitan cuidadosos toda competencia y rivalidad, para sus intereses dañosa, trata de levantar á su nivel en el arte á otros que mañana serán sus rivales y quizás sus enemigos.

### EL ESTUDIO Y LA SALUD EN LOS NIÑOS.

No hay quizás en higiene, dice J. B. Fonssagrives en los artículos que á este asunto ha dedicado, cuestion más grave y embarazosa que esta; tan antitéticos parecen á veces los intereses que se ponen en lucha. Y si el problema era de suyo grave y delicado en otros tiempos, lo es aun más en la actualidad, dada la rapidez vertiginosa con que

desde la cuna corre desatentado el niño á vestir la toga del doctor. Trátase sin duda, en los modernos tiempos que alcanzamos, de suprimir el tiempo y de imprimir á la educación la velocidad fantástica de la locomotora.

Recuerdo haber visto en mi infancia, añade el citado profesor, jóvenes de 20 años, de fisonomía plácida, de cutis fresco, de mirada honesta, de floreciente salud, acabar sin impaciencia las humanidades. Hoy vense niños, qué digo niños, hombres de *diez y seis años*, flacos, nerviosos, pálidos, arrastrados por la ambición, por la necesidad ó por otras causas que no analizaremos, en lucha perpétua: casi todos terminan sus carreras estenuados, con el cuerpo quebrantado por esfuerzos anticipados é incapaces de producir nada fecundo.

Sin cesar se repite que el hombre físico degenera, triste realidad á que conspiran diferentes y variadas causas; mas al lado de las que minan sordamente la salud, hay otras cuyo nefasto poder nadie desconoce. El alcoholismo, los escesos genésicos y la excitación prematura del cerebro son las tres causas principales de esta degeneración, que se revela de todos modos; por la alteración de las formas típicas, por la disminución del vigor y de la fuerza física, así como por la disminución de la fuerza moral.

A tristes reflexiones se presta cuadro tan tétrico; á ardientes aspiraciones también hácia un porvenir mejor.

El niño trabaja demasiado pronto; trabaja demasiado; trabaja mal; trabaja con frecuencia en malas condiciones higiénicas: hé aquí las verdades que nos proponemos demostrar sin esforzarnos gran cosa; hé aquí los inconvenientes que es preciso remediar.

Nadie podrá negar que el niño trabaja demasiado pronto. El pensamiento no es sin duda una secreción del cerebro; pero aunque de una naturaleza superior á él é independiente en cuanto á su esencia, no por eso deja de necesitar á este órgano como instrumento de sus manifestaciones, y un instrumento no dá buenos resultados sino cuando ha adquirido su completo desarrollo; de lo contrario se rompe ó no llena el fin para que se le destina.

El abuso del trabajo físico ha preocupado con justicia á la opinión pública.

El trabajo intelectual fatiga y cansa como el corporal, y más aun que este, si cabe. Si los artesanos (excepción de los que ejercen profesiones insalubres) envejecen más pronto que los que se dedican á las profesiones llamadas liberales; si es menor su longevidad, no debe imputarse tal resultado á la diferencia del trabajo, sino á las privaciones de toda clase y á la absoluta ignorancia en que viven de las reglas más elementales de la higiene.

En efecto, no es posible suponer que la pura y hermosa llama de la inteligencia arda sin consumirse. Si es inmaterial necesita un elemento material, y consume y desgasta la lámpara orgánica que la produce. El insomnio cansa y roba fuerzas al individuo, la excitación cerebral que produce el trabajo le cansa y roba fuerzas también, como le cansa y fatiga el ejercicio muscular.

En la edad adulta, cuando ha terminado el desarrollo de los órganos, cuando la vida no ha de sostener más que lo que ha creado, el trabajo intelectual exagerado tiene sin duda inconvenientes reales, pero son mucho menos sensibles y han de ser muy continuos para que alteren la salud.

Los agrónomos saben perfectamente que hacer trabajar antes de tiempo á los animales, es comprometer á un tiempo su vigor y la belleza de su raza, y la experiencia ha formulado respecto á este particular reglas aplicables á la higiene de los niños. Es de sentido común que la precipitación en el trabajo intelectual de estos es tan peligroso para la salud como el trabajo manual prematuro.

Este mal, que lamentamos y deploramos hondamente, no es irremediable como quieren hacer creer muchos. No pretendemos nosotros que deje, por ejemplo, de enseñarse el alfabeto á los niños hasta los seis ú ocho años; nó, que hay un medio de utilizar estos primeros años en enseñarles las lenguas vivas. El simple buen sentido lo indica-

ría, si la experiencia no demostrase qué tiempo tan precioso se pierde más adelante en estériles esfuerzos para alcanzar un resultado nulo ó poco méos.

La inteligencia de los niños se resume en una sola facultad, la memoria. Si aprenden una lengua, su lengua materna en dos años, es decir, si consiguen aprender y conservar en su memoria todo un diccionario, es que son esencialmente aptos para el estudio de las lenguas. El trabajo que se verifica con arreglo á la disposición de las facultades intelectuales, es un trabajo de que la salud no se resiente. Ejercer la memoria primero y nada más que la memoria, y esperar la aparición natural de las demás facultades para utilizarlas, en vez de provocar su prematuro desarrollo por procedimientos artificiales, es lo que prescriben la pedagogía y la higiene.

El francés, el latín, el griego, después el inglés ó el alemán, tal es la cadena invariable de los estudios sucesivos á que sometemos á los niños, lo cual es evidentemente vicioso. Sabido es que los niños aprenden á la vez varias lenguas vivas sin confundirse, y á juicio nuestro este estudio debiera preceder á todos los demás.

Otro medio de prevenir los inconvenientes del trabajo intelectual precoz en los niños sería el exigir más años que en la actualidad se exigen para ingresar en las escuelas del Estado. De este modo disminuiría el número de meningitis y de fiebres tifoideas que siembran el luto y la desolación por doquiera; disminuiría el número de estudiantes, y al realizar un progreso higiénico, realizaríamos un progreso intelectual muy sensible.

Acabamos de probar que los niños trabajan demasiado pronto; vamos ahora á demostrar que trabajan demasiado.

Los niños que están sometidos al régimen de la educación pública ó de la educación doméstica, se entregan á un trabajo cotidiano escesivamente prolongado. Es necesario disminuir en las escuelas el número de horas de clase ó de estudio, es decir de trabajo, cuestión resuelta ya experimentalmente para la enseñanza primaria.

En el cantón de Zurich, en donde la instrucción primaria es obligatoria, los niños no trabajan más que 27 horas como máximo y 18 como mínimum por semana, ó sea de tres á cinco horas por día, graduando además la duración de las clases con arreglo á la edad. Los de 6 años tienen de diez y ocho á veinte horas por semana; los de 7 y 8, veinte ó veinticuatro; los de 9, 10 y 11, de veinticuatro á veintisiete. Si se nos objeta que los niños no trabajan todo el tiempo que permanecen en clase, contestaremos que al ménos se hallan en un estado de inmovilidad, de inacción y de silencio, que aunque indispensable sin duda bajo el punto de vista del orden, no puede considerarse como favorable á su salud.

El niño trabaja mal. Si se tuviere como compensación la perspectiva intelectual verdaderamente útil, sería comprarlo algún tanto caro, pero podríamos en rigor resignarnos; desgraciadamente nada de esto sucede. El escolar perezoso á quien se condena á ocho horas de estudio, permanece corporalmente pegado á la gleba del trabajo, pero se venga de la servidumbre del cuerpo por la emancipación del espíritu; presta homenaje por su actitud á la ley del trabajo, pero es un homenaje puramente platónico; no trabaja, y lo que es aun más grave, pierde la aptitud para el trabajo; de este modo se agota en él una de las facultades cardinales de la que más beneficios se reportan, la atención.

Sabido es que tres ó cuatro horas de trabajo intelectual, de funcionamiento activo del cerebro, le estenuan totalmente, y que hay necesidad, como el torpedo, de volverle á cargar por el reposo; ¿cómo, pues, se exige á los niños mayor actividad cerebral?

Hay un proverbio de palpable evidencia y que se aplica lo mismo á la educación que al régimen. «No alimenta todo lo que se come, sino lo que se digiere.» Y añadiremos que si es peligroso tener los ojos más grandes que el estómago, es más menor, para no salirnos de la sabiduría de los proverbios, tenerlos mayores que el cerebro. Las indi-

gestiones de este órgano son en efecto tan graves como las de los otros.

Ménos trabajo, ménos trabajo, tal es el programa de la pedagogía del porvenir; una vez resuelto, el cuerpo y el espíritu se verán libres de una de las principales causas de su caducidad. Pero mientras los hombres celosos é inteligentes que se ocupan de la enseñanza y de sus procedimientos encuentran una solución, la higiene está llamada á proponer paliativos. Antes, sin embargo, de hacernos de ella intérpretes, comparemos la educación pública con la privada, como lo haremos en el número próximo.

S.

### Libro interesante.

La sana doctrina que en la *Topografía médica de los baños de Ontaneda y Alceda* se esclarece, está nutrida de provechosas advertencias y útiles enseñanzas. Espuestas la una y las otras con gran claridad, amenizadas con un lenguaje clásico y correcto, y campeando en todas sus descripciones las galas del bien decir, viene á ser á la vez una producción científica de suma importancia y un interesante libro de amena y recreativa lectura para todos.

Llegada la época en que tantos infelices cansados de padecer y sufrir acuden al precioso recurso de las aguas minerales, creemos hacer un servicio á la humanidad llamando la atención del público, y muy especialmente de profesores y enfermos, sobre la *Topografía Médica* que de las aguas minerales de Ontaneda y Alceda ha publicado el antiguo y experimentado director de aquellos baños, que con su incansable celo y diligencia en favor de los enfermos concurrentes ha sabido conseguir admirables curaciones, abriendo nuevos horizontes en beneficio de la humanidad doliente y de la ciencia.

A la bella descripción de todo cuanto constituye el clima en que brotan aquellas aguas, cuya influencia en la organización del hombre tanto importa conocer (no solamente al médico para dirigir acertadamente á sus clientes, sino también á los enfermos que durante la medicación hidro-mineral ha de someterse forzosamente á la acción climática del país en que radican los baños), sigue la de los pueblos de Ontaneda y Alceda, á los que propone todas las reformas necesarias para su engrandecimiento, ilustrando además los asuntos de que se ocupa la obra con nueve láminas perspectivas, mapas y planos topográficos, intercalados en sus respectivos lugares, los cuales vienen á constituir su complemento.

Después de demostrar la importancia de estas aguas, política y económicamente consideradas, y poner de manifiesto el gran fomento y la creciente prosperidad que han adquirido Ontaneda y Alceda, aconseja el autor á estos pueblos y les propone acertadamente las mejoras que deben realizar si han de duplicar su riqueza; finalmente, para convencerles, pone ante sus ojos, en un cuadro económico-estadístico bien calculado, los intereses que á ellos afluyen á beneficio de las aguas minerales. Traza en breves líneas la historia de aquellos manantiales, y pasa luego el respetable director á consignar acertadísimos consejos para los enfermos sobre el modo de usar semejante recurso, haciéndoles ver sus inconvenientes y precauciones; y por último, después de terminar con el más sano criterio, apoyado en una larga práctica, sobre los efectos de éstas, sus provechosas indicaciones en un gran número de enfermedades y sus contraindicaciones en otras, y todo cuanto conviene saber, para conseguir favorables resultados, pasa á exponer los que han conseguido muchísimos millares de enfermos que con gran utilidad las han usado, dando, por último, cima á este luminoso libro con las observaciones clínicas recogidas durante treinta años, y sobre todo con la reseña histórica de las curaciones más extraordinarias y sorprendentes que á beneficio de la medicación termal se han realizado en aquellas aguas objeto de los estudios y constantes desvelos de su director.

Véndese en Madrid en las principales librerías al precio

de 24 rs. ejemplar. Se remite franco por el correo con un aumento de 4 rs.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

**Observaciones meteorológicas de la semana.**—Altura barométrica máxima, 711,11; mínima, 703,03.—Temperatura máxima, 31,7; mínima, 8,7.—Vientos dominantes, S-S-O., E-S-E. y N-E.

Las enfermedades que han reinado en la semana que hoy termina, son las fiebres gástricas, reumáticas y tíficas con predominio de los síntomas nerviosos y tendencia á prolongarse mucho. Asimismo las inflamaciones pulmonares y pleuríticas francas y de buen carácter, y los estados congestivos y hemorrágicos de las vías respiratorias y centros nerviosos.

En los niños siguen presentándose con igual frecuencia que en la anterior semana las fiebres eruptivas.

### CRÓNICA.

**Nuevo botiquín.** Según nuestras noticias, el señor D. Antonio Cortés Díaz-Pines, médico segundo del cuerpo de Sanidad militar, vá á presentar al director del mismo un modelo de botiquín para campaña y ambulancias, que tiene grandes ventajas sobre los conocidos, por la prontitud y limpieza con que se pueden hacer las curaciones.

**La vacunación obligatoria.** La polémica á que en Suiza ha dado lugar esta cuestión, se ha hecho extensiva á todos los médicos que con arreglo á la ley ejercen en dicho país, á quienes se han dirigido las siguientes preguntas:

1.<sup>a</sup> ¿Juzgáis que la vacunación preserva de la verdadera viruela, ó al ménos de sus formas malignas durante una larga serie de años?

2.<sup>a</sup> ¿Recomendais la vacunación de los niños sanos?

3.<sup>a</sup> ¿Recomendais también la revacunación?

4.<sup>a</sup> ¿Creéis que la inoculación de la linfa de ternera tiene tales ventajas, que debe extenderse lo más posible su empleo?

5.<sup>a</sup> ¿Sois partidario de la vacunación obligatoria?

A las cuatro semanas, de los 4.376 médicos á quienes se dirigieron estas preguntas habian contestado 1.168, es decir, el 85 por 100.

Las respuestas se agrupan del siguiente modo:

1. <sup>a</sup> pregunta:	4.122	sí,	22	nó,	24	indecisos.
2. <sup>a</sup> —	4.123	—	25	—	15	—
3. <sup>a</sup> —	4.083	—	60	—	25	—
4. <sup>a</sup> —	771	—	213	—	184	—
5. <sup>a</sup> —	4.010	—	133	—	25	—

La mayor parte de estas respuestas iban acompañadas de observaciones y notas, y trece de memorias más ó ménos extensas sobre el objeto de la discusión.

**Nueva Farmacopea Española.** El Colegio de Farmacéuticos de esta corte ha dirigido una circular á la clase que representa, invitándola á aportar toda clase de materiales para la confección de la nueva *Farmacopea Española*. Los trabajos pueden remitirse á esta Corporación firmados ó con un lema igual al colocado en un sobre que contenga el nombre del autor, ó sin ningún distintivo.

**Colegio nacional de sordos mudos.** Los exámenes públicos de fin del presente curso tendrán lugar en el Colegio nacional de sordos-mudos y de ciegos en los días 18, 19, 20, 21, 22 y 23 del actual, de 9 á 11 de la mañana y de 5 á 7 de la tarde.

La solemne distribución de premios se verificará en la tarde del 24, de 5 á 7, y en las de los tres días siguientes se permitirá la entrada á todos los que deseen visitar el establecimiento á las mismas horas.

### VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano del valle de Gordejuela, Encartaciones de Vizcaya, dotada con el sueldo



de mil pesetas anuales, pagaderas de los fondos municipales, por la asistencia de treinta y nueve personas pobres, pudiendo el agraciado asalariarse con los demás vecinos acomodados, y con la condicion de que el que la obtenga ha de tener cuatro años de práctica en su profesion.

El plazo señalado para presentar las solicitudes á este Ayuntamiento termina el 24 del corriente mes.—Gordejuela 2 de Junio de 1877.—El alcalde, Lorenzo de Largacha.

(247)

—La de médico-cirujano de Peña de Esgueva (Valladolid); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Serrejon (Cáceres); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

—La de médico-cirujano de Hortigüela (Búrgos); su dotacion 50 pesetas y 160 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Jarte (Cáceres); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Consuegra; su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Pozuelo (Albacete); su dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**CRONICON CIENTIFICO POPULAR POR D. EMILIO CHUELIN.**—De esta obra hay tres tomos, que esplican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., califican al *Cronicon* de utilísimo para todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000 y refiere importantísimos trabajos de los primeros sábios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* enseña las novísimas doctrinas químicas, que han anulado las antiguas, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica», según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que se acepte el absurdo sistema homeopático».

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

**OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y version castellana.**—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á *EL SIGLO MEDICO* el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

**LES EAUX MINÉRALES DU MONT-DORÉ.—TOPOGRAPHIE, PROPRIÉTÉS PHYSIQUES ET CLINIQUE MÉDICALE par le docteur Boudaut,** professeur á l'Ecole de médecine á Clermont-Ferrand, médecin de l'Hôtel-Dieu. Paris, 1877.—1 vol. in 8.º de 528 pages. Prix: 5 fr.

### BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

## EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan completarla, procurándose á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *EL SIGLO MEDICO* y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

**BAYARD.** «Elementos de medicina legal», arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas; en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

**BOUILLAUD.** «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º; en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

**CAZENAVE Y SCHEDEL.** «Tratado práctico de las enfermedades de la piel», traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

**CHAVARRY.** «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º; en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º; en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

**CHOMEL.** «Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general», traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

**FABRE.** «Tratado completo de las enfermedades venéreas», ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

**HENLE.** «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

**HERNANDEZ MOREJON.** «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

**MARTINET.** «Elementos de patología y clinica médicas.» Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clinica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

**MENDEZ ALVARO.** «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

**MONNERET Y FLEURY.** «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

**MOREAU.** «Atlas de obstetricia», publicado en Paris, con esplicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformacion de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la version, la extraccion con el fórceps, etc., etc.

Un tomo en negro 200 rs.

**NIETO SERRANO.** «Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» Un tomo en 4.º: en Madrid 32 rs.; en provincias 36.

—«La reforma médica.» Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

**RACIBORSKI.** «Resumen práctico y razonado del diagnóstico», nueva edicion, revisada y aumentada por el doctor D. Matías Nieto. Dos tomos: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

**TAVERNIER.** «Elementos de clinica quirúrgica.» en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

**VIDAL DE CASSIS.** «Tratado de enfermedades venéreas.» Un tomo con láminas: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid

## GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua distilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medecina.

## GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

## JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE (VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma Le-perdriél. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega y Garcerá.

GRANULOS TRES SELLOS.

## FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn<sup>5</sup>), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.



Recompensa Nacional de 16,600 francos  
Grande Medalla de ORO a T. Laroche  
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



## QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir  
la  
firma

*Laroche*

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Según los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las piloras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las piloras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pilora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

PIEDORAS  
de Proto Carbonato de hierro inalterable  
DEL DR. BLAUD

disunguidos nuevos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las piloras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las piloras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pilora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican a su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, a 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.



Se halla en todas las farmacias.

## VALERIANATO DE ATROPINA.

Desde 1854 se emplea con grande éxito el valerianato de atropina, bajo la forma de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, «aprobada por la Academia de Medicina de Paris,» en el tratamiento de la epilepsia, asma esencial ó espasmódico, jaqueca, tos nerviosa, histérico, palpitaciones de corazon, convulsiones, opresion, coqueluche.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. Varian las dosis de medio miligramo a dos miligramos en las 24 horas. (Véase la instruccion).—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

El Método del **D<sup>r</sup> DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

**JARABES** { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),  
**SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).  
**FENATO DE AMONIACO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).  
**INOYECCIONES** { **IODO-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).  
**GLICO-FENICO** (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).  
**USO EXTERNO.** — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutaneas, a 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31.  
**Paris**, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

## Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.  
 Afecciones nerviosas de todas clases (Nevrosis)  
 Flujos blancos, Diarreas crónicas  
 Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>**  
 RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: **Farmacia LEBEAULT**  
 53, RUE RÉAUMUR.

En **Madrid**: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

**Depósitos:** En **Madrid**: **Borrell**. — En **Barcelona**: **Borrell** hermanos, calle del Conde del Asalto; **Padró**, plaza Real, 4; **Genové**, Rambla del Centro, 3.  
 En **Bilbao**: **Q. de Pinedo**, y las principales Farmacias.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º *Jarabe de bromuro de amonium*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

**NOTA.** Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En **Madrid**: por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, **Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña**. En provincias, los depositarios de la *Agencia franco-española*. — **Barcelona**, **Sres. Borrell** hermanos.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAJECIMIENTO, CONSUNCION,

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

JABON BALSÁMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. **H. BOCK** de **DEFREY**. Paris, 26, rue Cadet. — **Madrid**, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, **Sres. Morales, Frera y Perfumeria Inglesa**.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA

VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable a la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr. — España, 24 rs.

**Farmacia AROUD** en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. **Madrid**, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, señores **M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá**.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO, tisis, bronquitis, etc.

GRAGEAS Y JARABE

de BORNET

de sulfato de sosa puro.

Paris, a 3 fr., rue de Bourgogne, 49, y rue Gaillon, 18.

**Madrid**, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, 14 rs.